

UNICEF
Report Card n.º 12 de Innocenti
Los niños del mundo desarrollado

16.0
16.1
16.2
16.3
17.6
17.8
17.9
18.4
18.8
20.5
20.9
21.0
21.8
22.0
22.5
23.4
25.7

Los niños de la recesión

El impacto de la crisis económica en el bienestar infantil en los países ricos

El *Report Card n.º 12 de Innocenti* ha sido escrito por Gonzalo Fanjul y editado por Rick Boychuk.

El Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF desea agradecer el generoso apoyo que ha recibido del Gobierno de Italia para la preparación del *Report Card n.º 12*.

Se permite la reproducción de cualquier parte del presente *Report Card de Innocenti*, siempre que se utilice la siguiente referencia:

Centro de Investigaciones de UNICEF (2014). «Los niños de la recesión: El impacto de la crisis económica en el bienestar infantil en los países ricos», *Report Card n.º 12 de Innocenti*, Centro de Investigaciones de UNICEF, Florencia.

La serie *Report Card* tiene el propósito de supervisar y comparar el desempeño de los países económicamente avanzados en cuanto al afianzamiento de los derechos y el bienestar del niño.

En 1988 el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) creó una oficina de investigación para apoyar sus actividades en defensa de la infancia en todo el mundo e identificar e investigar áreas actuales y futuras de trabajo para UNICEF. El objetivo principal del Centro de Investigaciones es mejorar la comprensión internacional de una serie de cuestiones relacionadas con los derechos de la infancia, a fin de facilitar la plena aplicación de la Convención sobre los Derechos del Niño mediante su promoción en todo el mundo. El Centro tiene el cometido de establecer un marco integral de investigación y conocimiento dentro de la organización para brindar apoyo a sus programas y políticas mundiales. A través del fortalecimiento de las asociaciones en materia de investigación con las principales instituciones académicas y redes de desarrollo tanto del Norte como del Sur, el Centro de Investigaciones pretende aprovechar los recursos e influencias adicionales para respaldar los esfuerzos destinados a reformar las políticas en favor de la infancia.

Las publicaciones producidas por el Centro contribuyen al debate global sobre la infancia y los derechos del niño e incluyen una amplia gama de opiniones. Por ese motivo, algunas publicaciones no reflejan necesariamente las políticas o perspectivas de UNICEF sobre ciertos temas. Las opiniones expresadas corresponden a los autores o editores y se publican para estimular un mayor diálogo sobre los derechos del niño.

Fotografía de la portada © Shutterstock

©Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), octubre de 2014

ISBN: 978 88 6522 031 3

ISSN: 1605-7317

Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF
Piazza SS. Annunziata, 12
50122 Florencia (Italia)

Tel.: +39 055 2033 0

Fax: +39 055 2033 220

florence@unicef.org

www.unicef-irc.org

Los niños de la recesión

El impacto de la crisis económica
en el bienestar infantil en
los países ricos

LOS NIÑOS DE LA RECESIÓN

RESUMEN

Los datos y las observaciones del presente *Report Card* de Innocenti ponen de manifiesto una relación estrecha y polifacética entre el impacto de la Gran Recesión en las economías nacionales y el deterioro del bienestar infantil desde 2008. En los países más castigados por la recesión, los niños son los que más están sufriendo las consecuencias, y los que las padecerán por más tiempo.

El alcance y la naturaleza de las repercusiones de la crisis en la vida de los niños varían en cada país en función de la intensidad de la recesión, la situación económica anterior, la solidez de la red de seguridad social y, lo que es más importante, las respuestas políticas. Es digno de mención que, en esta crisis social sin precedentes, muchos países hayan logrado limitar, e incluso reducir, la pobreza infantil. En ningún caso era inevitable, por tanto, que los niños fuesen las víctimas más perdurables de la recesión.

El impacto de la recesión en los niños

Este informe expone una serie de perspectivas pormenorizadas sobre el modo en que la recesión ha afectado a los niños del mundo desarrollado. Se han empleado datos oficiales para clasificar las repercusiones sobre los niños de los países de la Unión Europea (UE) y/o la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

» En 23 de los 41 países objeto de estudio, y en muchos de los

países más poblados, la pobreza infantil (niños que viven en hogares con ingresos inferiores al umbral de pobreza) ha aumentado desde 2008. La pobreza infantil se ha reducido en 18 países; en algunos de ellos de manera notable.

- » El número de niños que cayeron en la pobreza durante la recesión es 2,6 millones mayor que el de los que lograron escapar de ella desde 2008 (6,6 millones frente a 4 millones). Alrededor de 76,5 millones de niños viven en situación de pobreza en los 41 países más ricos.
- » La recesión ha golpeado con extrema dureza a los jóvenes, de ahí que el porcentaje de ellos que no cursan estudios ni trabajan (conocidos como NINI) haya crecido de forma espectacular en muchos países. En 2013 había en la UE 7,5 millones de jóvenes (casi el equivalente a la población de Suiza) que ni cursaban estudios ni trabajaban —cerca de un millón más que en 2008. Los Estados Unidos y Australia han experimentado los mayores incrementos en la tasa de NINI entre los países de la OCDE no pertenecientes a la UE.
- » Más allá del nivel de ingresos y empleo, la recesión ha repercutido en otras dimensiones importantes de la vida de las personas. Entre 2007 y 2013, la sensación de inseguridad y estrés aumentó en

18 de los 41 países, según una serie de indicadores medibles de autopercepción (tales como el acceso a los alimentos y la satisfacción vital). La recesión sigue afectando a las experiencias y percepciones personales y muchos indicadores incluso han empeorado en los últimos años.

Consecuencias universales

En los países más afectados por la recesión la situación de las familias se ha deteriorado de forma ininterrumpida, en la mayoría de los casos debido a la pérdida de puestos de trabajo, el subempleo y los recortes en los servicios públicos. Los ingresos medios de los hogares con hijos han disminuido en casi la mitad de los países de los que se dispone de datos. El número de familias que declaran encontrarse en una situación «muy difícil» ha crecido en la mayoría de países. Tener uno o más hijos agrava el riesgo de «pobreza de los trabajadores» (personas con empleo que, sin embargo, viven por debajo del umbral de pobreza) del 7% al 11%. Desde 2008, el porcentaje de hogares con niños que no pueden permitirse comprar carne o pescado cada dos días se ha duplicado con creces en Estonia, Grecia e Italia. La incapacidad para abordar gastos imprevistos ha aumentado una media de casi el 60% en los hogares con hijos de los 12 países más afectados.

Tales cambios tienen consecuencias enormes en los jóvenes. Los niños se preocupan y estresan cuando sus padres afrontan una situación de desempleo o pérdida de ingresos, y sufren los reveses familiares de maneras sutiles y dolorosamente evidentes. La vivienda representa un porcentaje elevado del presupuesto de las familias y es un indicador importante para medir la pobreza. Los desahucios, los impagos y las ejecuciones hipotecarias se han disparado en muchos países afectados por la recesión. Tales limitaciones en los hogares han ido acompañadas del debilitamiento de las redes de seguridad en los ámbitos de la salud, la educación y la nutrición. En 2012, el número de niños (11,1 millones) con carencias materiales graves en 30 países europeos era alrededor de 1,6 millones más alto que en 2008 (9,5 millones). Cuanto más tiempo permanezcan atrapados estos niños en el ciclo de pobreza, más difícil les resultará salir.

Los niños más pobres son los que más sufren

Los niños más pobres y vulnerables han sufrido con mayor intensidad. La desigualdad ha aumentado en algunos países donde la pobreza infantil general ha disminuido, lo que indica que las reformas fiscales y las transferencias sociales dirigidas a ayudar a los niños más pobres han resultado relativamente ineficaces.

La «brecha de pobreza» (distancia entre el umbral de pobreza y los

ingresos de las personas que viven por debajo de él) se ha ampliado en los países donde más ha crecido la pobreza, de manera que las privaciones en dichos países están más extendidas y son más intensas. Llama la atención que la desigualdad también ha aumentado en lugares donde la pobreza infantil general ha disminuido. Además, los niños que se encuentran en situaciones especialmente vulnerables —por ejemplo, en familias desempleadas, migrantes, monoparentales o numerosas— están sobrerrepresentados en los apartados más graves de las estadísticas sobre la pobreza.

En 28 de los 31 países europeos (la UE más Islandia, Noruega y Suiza), la tasa de pobreza ha aumentado con mayor rapidez (o disminuido más lentamente) entre los jóvenes que entre los ancianos. En 24 de los 31 países, los niveles de pobreza han disminuido entre los ancianos; por el contrario, han aumentado entre los niños de 20 países, lo que sugiere que la protección de los mayores ha resultado más eficaz que la de los jóvenes.

Una generación olvidada

Uno de los efectos más significativos y duraderos de la recesión es el desempleo entre los adolescentes y los adultos jóvenes. Las cifras de desempleo entre los jóvenes de 15 a 24 años han crecido en 34 de los 41 países analizados. El desempleo y el subempleo juvenil han alcanzado niveles alarmantes en muchos países.

Además, la reducción de las cifras de desempleo o inactividad no implica forzosamente que los jóvenes encuentren trabajo estable y con una remuneración razonable. En promedio, el número de jóvenes de entre 15 y 24 años que trabajan a tiempo parcial o están subempleados se ha triplicado en los países más expuestos a la recesión. Los contratos por obra se han hecho más habituales y contribuyen a la precariedad generalizada de los mercados laborales.

Una respuesta desigual

En la fase inicial de la recesión, muchos gobiernos aprobaron paquetes de estímulo económico, elevando el gasto público. No obstante, la persistencia de la recesión provocó una caída de los ingresos nacionales y el crecimiento del déficit, y a la larga la presión de los mercados financieros obligó a muchos gobiernos a efectuar recortes presupuestarios. El giro fue especialmente abrupto en la eurozona, donde se redujo el gasto social en detrimento de los niños y las familias.

Las respuestas de protección social han variado mucho en magnitud y en composición. Cuando en algunos países, sobre todo en la región mediterránea, los recortes presupuestarios se hicieron inevitables, el paso del estímulo a la consolidación provocó una mayor desigualdad y contribuyó al deterioro de las condiciones de vida de los niños. En la segunda fase de la

recesión, la eficacia de las medidas para reducir la pobreza infantil disminuyó en un tercio de los países de la UE. La pobreza infantil extrema en los Estados Unidos creció más durante la Gran Recesión que en la recesión de 1982, lo que sugiere que las redes de seguridad ofrecen ahora menos protección a los más pobres que hace tres décadas.

Ningún gobierno estaba preparado para una recesión de semejante alcance e intensidad, ni todos reaccionaron de la misma manera. Muchos de los países con mayor nivel de vulnerabilidad infantil habrían hecho bien en reforzar sus redes de seguridad durante el periodo anterior a la recesión, en el cual experimentaron un crecimiento económico dinámico caracterizado por la desigualdad creciente y la concentración cada vez mayor de la riqueza. Aquellos gobiernos que sí fortalecieron las instituciones y los programas públicos existentes protegieron a innumerables niños de la crisis, una estrategia que quizá otros deberían considerar.

Consecuencias del «gran salto atrás»

Todos los países afrontaron decisiones difíciles, restricciones presupuestarias y recesiones cada vez más graves. La enormidad de tales retos no debería subestimarse. La demanda de medidas de austeridad fue intensa, al igual que los ruegos de otros sectores

vulnerables. En ese contexto fue inevitable hacer concesiones.

Sin embargo, cabe preguntarse cuántos niños más habrían podido recibir ayuda si con anterioridad se hubieran aplicado políticas de protección más sólidas y si estas se hubieran reforzado durante la recesión.

Un cálculo de la incidencia de la crisis en los ingresos medios de los hogares con hijos indica que entre 2008 y 2012 las familias griegas perdieron el equivalente a 14 años de progresos; en España, Irlanda y Luxemburgo se perdió todo un decenio; y otras cuatro naciones sufrieron pérdidas parecidas. La Gran Recesión ha provocado sufrimiento y ha expuesto a riesgos de por vida a otros 619.000 niños en Italia, 444.000 en Francia y 2 millones en México.

Los problemas de los niños y sus familias no han desaparecido, y es probable que muchos de ellos tarden años en recuperar su nivel de bienestar anterior a la crisis. No responder con audacia puede acarrear una serie de riesgos a largo plazo —por ejemplo, se ha interrumpido la tendencia al alza de la tasa de fertilidad. En ningún otro lugar resultan tan problemáticos estos riesgos como en Europa, donde la desigualdad en los Estados Miembros y entre ellos crece y pone en peligro los ambiciosos objetivos de la estrategia Europa 2020.

Los niños de la recuperación

¿Qué futuro espera a los niños olvidados en la respuesta mundial a la Gran Recesión? Si la desatención persiste, la crisis seguirá castigando a los niños mucho después de cualquier recuperación económica. Está en juego el bienestar a largo plazo de nuestras sociedades.

El análisis que se expone en el presente informe plantea los siguientes principios y recomendaciones a los gobiernos para que los tengan en cuenta cuando fortalezcan sus estrategias de protección infantil:

- » **Comprometerse de forma explícita a poner fin a la pobreza infantil en los países desarrollados.** Los países deben dar absoluta prioridad al bienestar infantil en su respuesta a la recesión, de manera que se armonicen las obligaciones éticas con los intereses propios.
- » **Rescatar, prevenir y dar esperanza.** Deben promoverse oportunidades para interrumpir los ciclos de vulnerabilidad infantil. Garantizar unos estándares sociales mínimos sería un paso muy positivo.
- » **Producir datos más fiables en los que fundamentar el debate público.** Debe mejorarse la disponibilidad, la oportunidad y la pertinencia de la información sobre el bienestar infantil.

SECCIÓN 1

INTRODUCCIÓN

«El niño debe estar plenamente preparado para una vida independiente en sociedad y ser educado en el espíritu de los ideales proclamados en la Carta de las Naciones Unidas y, en particular, en un espíritu de paz, dignidad, tolerancia, libertad, igualdad y solidaridad».

– Convención sobre los Derechos del Niño, 1989

Han pasado ya veinticinco años desde que la Convención sobre los Derechos del Niño se convirtiera en una ley internacional, pero muchos de sus compromisos aún no se han cumplido y los países desarrollados que tienen mayor capacidad para hacerlos realidad están perdiendo terreno. La Gran Recesión, desencadenada por un derrumbe financiero que tuvo su origen en los Estados Unidos y se propagó con rapidez por todo el planeta, ha impuesto a los niños el castigo de una crisis económica. La brecha entre las familias ricas y pobres se ha ampliado en un número alarmante de países industrializados. El lugar de

nacimiento de estos niños puede determinar, una vez más, sus derechos y oportunidades en la vida.

Los datos que se exponen en esta nueva edición de la serie *Report Card* de Innocenti demuestran que, en los últimos cinco años, un número creciente de niños y familias han tenido dificultades para satisfacer sus necesidades materiales y educativas más fundamentales. Las tasas de desempleo han alcanzado niveles desconocidos desde la Gran Depresión de la década de 1930 e impiden que muchas familias

brinden a sus hijos la atención, la protección y las oportunidades a las que tienen derecho. Lo que es más importante, la Gran Recesión está a punto de atrapar a una generación de jóvenes formados y capaces en un limbo de expectativas insatisfechas y vulnerabilidad que durará años.

Sin duda, la situación que aquí se describe es distinta en cada país. Un pequeño pero significativo grupo de países respondió a la crisis con planes ambiciosos y oportunos que resguardaron a los niños de las consecuencias más devastadoras de la recesión.

Muchos otros han aplicado reformas parciales dirigidas a proteger aspectos básicos como los servicios de salud, la vivienda y los alimentos. En algunos casos, el esfuerzo sincero de los gobiernos no ha podido superar las duras condiciones impuestas por los mercados financieros y los proveedores de asistencia económica.

Este informe no pretende recomendar respuestas específicas al deterioro económico ni debatir las políticas de austeridad que se están aplicando en ciertos países. Su propósito es más bien señalar el hecho de que la vida actual y futura de los niños se ha desatendido — todavía hoy— en la respuesta mundial a la Gran Recesión. Si esta

desatención persiste, la crisis seguirá castigando a los niños mucho después de que la economía se haya recuperado. La salud social a largo plazo de nuestras sociedades está en juego. Si existen momentos que marcan a una generación, este es sin lugar a dudas uno de ellos.

El informe se estructura de la siguiente manera: la Sección 2 contiene una serie de tablas clasificatorias, la herramienta emblemática de la serie *Report Card* de Innocenti. Las clasificaciones reflejan la evolución experimentada desde el inicio de la crisis en el nivel de pobreza de los niños, el impacto de la recesión entre los jóvenes y las conclusiones de las diversas ediciones de la

Encuesta mundial de Gallup sobre el modo en que la gente ha percibido sus circunstancias vitales a lo largo de los últimos cinco años. La Sección 3 describe el efecto de la Gran Recesión en las familias y analiza la magnitud de la conmoción para los niños en relación con la situación de otros grupos sociales. También examina las consecuencias de la recesión para los jóvenes que tratan de introducirse en el mercado laboral o intentan mantenerse en él en plena recesión. La Sección 4 ofrece una explicación de las causas de la crisis; analiza el periodo anterior y describe la respuesta de los diversos gobiernos. En la Sección 5 se exponen una serie de conclusiones y recomendaciones.

SECCIÓN 2

TABLAS CLASIFICATORIAS

Los países deben dar absoluta prioridad al bienestar infantil en su respuesta a la recesión. En este caso, la obligación moral se armoniza con los intereses propios de las sociedades.

Los estudios y las encuestas elaborados en los países de la Unión Europea (UE) y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) contienen información valiosa sobre el impacto de la recesión en los niños y las familias. A partir de tales datos se han elaborado tres clasificaciones importantes: la evolución de la pobreza infantil por país desde 2008, la variación de la tasa de jóvenes que no cursan estudios ni trabajan (NINI) y el modo en que las personas perciben sus propias condiciones de vida.

Cada una de estas tablas clasificatorias describe una dimensión diferente de un concepto complejo: cuál ha sido la experiencia de los niños durante la

Gran Recesión. La primera clasificación cubre la pobreza monetaria, una medida de la disponibilidad de recursos para adquirir bienes y servicios que propician bienestar material. La segunda aborda la situación formativa y laboral de los adultos jóvenes, posiblemente el grupo más castigado en este periodo. Finalmente, la tercera tabla clasificatoria, en cierto sentido innovadora, aplica los datos de la *Encuesta mundial* de Gallup para conocer la opinión de la gente sobre sus experiencias en esta etapa de conmoción económica.

Las clasificaciones se centran en el lapso comprendido entre los años 2007/2008 y el último periodo sobre el que se dispone de datos.

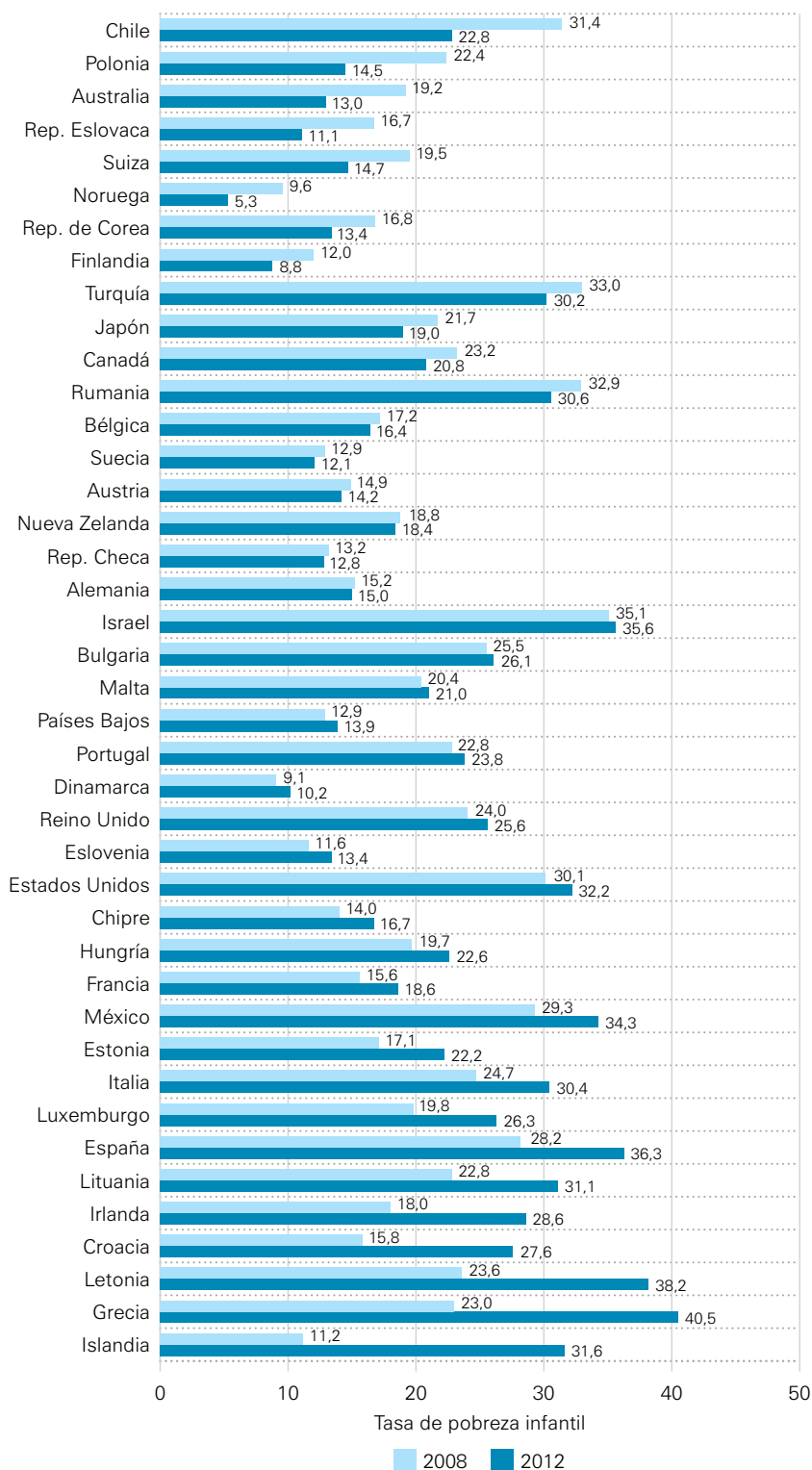
El tercio superior de la tabla se distingue con un fondo azul claro; el tercio medio tiene una tonalidad azul media; y el último tercio aparece en azul oscuro.

Si bien determinados indicadores macroeconómicos de los países más ricos muestran indicios de recuperación, el crecimiento económico es lento y las cifras de desempleo siguen siendo anormalmente elevadas. Los efectos de la recesión se harán notar en la vida de los niños, especialmente, mucho después de que se anuncie su conclusión.

Un indicador de pobreza infantil que se emplea con asiduidad es el porcentaje de niños que viven por debajo de un determinado umbral de pobreza.

Tabla clasificatoria 1 Evolución en la pobreza infantil (anclada en 2008)

Clasificación	País	Cambio (2008–2012)
1	Chile	-8,67
2	Polonia	-7,90
3	Australia	-6,27
4	República Eslovaca	-5,60
5	Suiza	-4,80
6	Noruega	-4,30
7	República de Corea	-3,40
8	Finlandia	-3,20
9	Turquía	-2,76
10	Japón	-2,70
11	Canadá	-2,44
12	Rumania	-2,30
13	Bélgica	-0,80
13	Suecia	-0,80
15	Austria	-0,70
16	Nueva Zelanda	-0,40
17	República Checa	-0,40
18	Alemania	-0,20
19	Israel	0,55
20	Bulgaria	0,60
20	Malta	0,60
22	Países Bajos	1,00
22	Portugal	1,00
24	Dinamarca	1,10
25	Reino Unido	1,60
26	Eslovenia	1,80
27	Estados Unidos	2,06
28	Chipre	2,70
29	Hungría	2,90
30	Francia	3,00
31	México	5,00
32	Estonia	5,10
33	Italia	5,70
34	Luxemburgo	6,50
35	España	8,10
36	Lituania	8,30
37	Irlanda	10,60
38	Croacia	11,80
39	Letonia	14,60
40	Grecia	17,50
41	Islandia	20,40



Véanse las fuentes de datos y las notas de la página 44.

La *Tabla clasificatoria 1* refleja la evolución experimentada entre 2008 y 2012 en la pobreza infantil en los 41 países de la UE o la OCDE. Para calcular dicha evolución se computa la pobreza infantil en 2008 a partir de un umbral de pobreza establecido en el 60% de los ingresos medios. El mismo umbral, corregido por la inflación, se aplica en 2012 para computar la tasa, y se muestra la diferencia entre ambos índices. Un número positivo denota un incremento de la pobreza infantil. En la Sección 3 se explican otros aspectos de estas tendencias.

Conclusiones principales:

- » Los efectos de la recesión son apreciables en más de la mitad

de los 41 países (y en la mayoría de los países más poblados) que figuran en la *Tabla clasificatoria 1*. La pobreza infantil por carencia de ingresos aumentó en 23 países desde 2008, con grandes variaciones entre países (de los 0,55 puntos porcentuales de Israel a los 20,40 de Islandia).

- » El mayor incremento de la pobreza infantil se ha producido en los países del sur de Europa —España, Grecia e Italia— así como en Croacia, los tres Estados bálticos y otros tres Estados muy castigados por la recesión: Irlanda, Islandia y Luxemburgo. En los cinco países que ocupan los últimos lugares

de la clasificación, la pobreza infantil creció entre 10 y 20 puntos, un incremento superior al 50%.

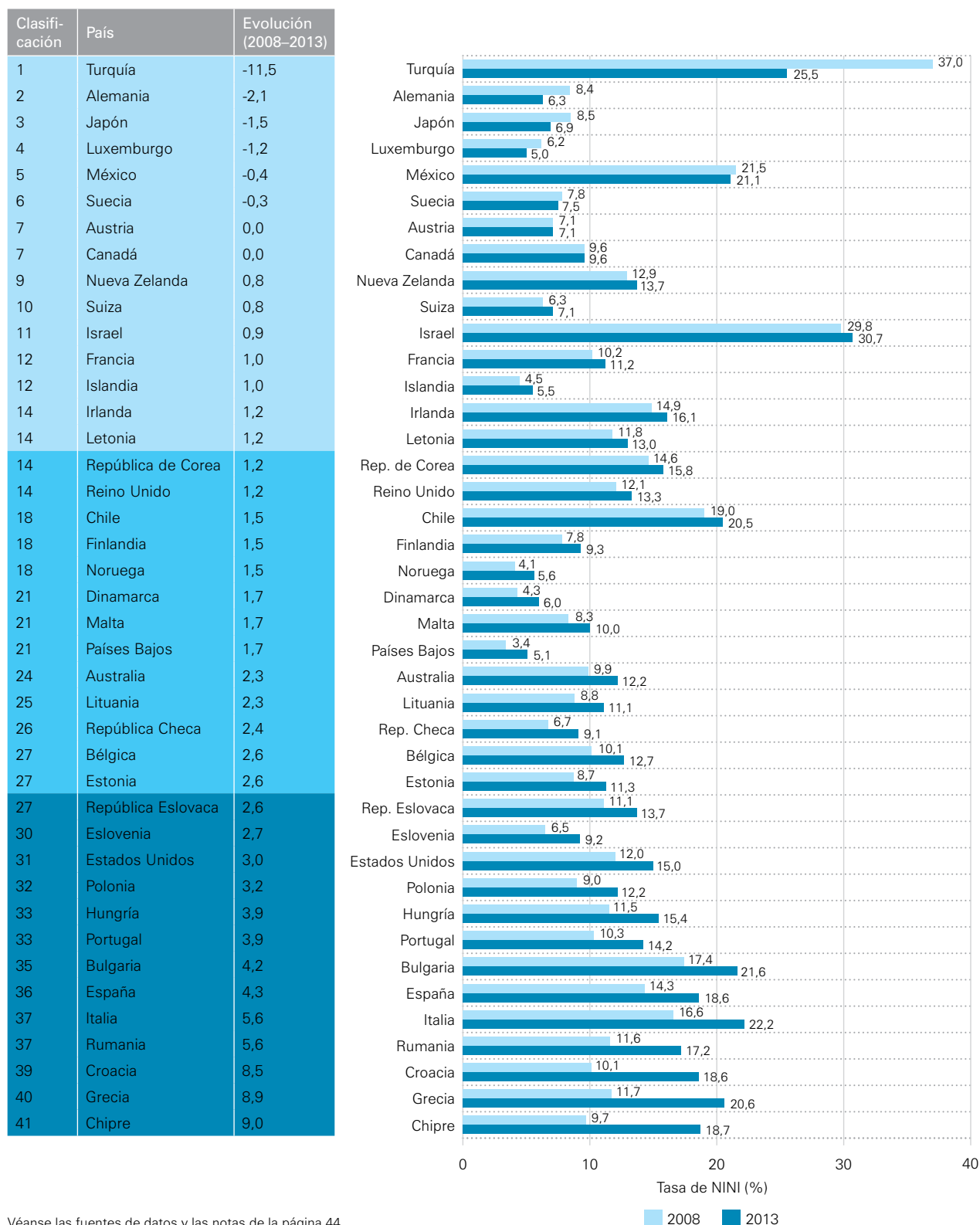
- » Existe un notable grupo de 18 países cuyas familias y gobiernos hallaron el modo de sobrellevar las peores consecuencias de la recesión y redujeron sus cifras de pobreza infantil. En dicho grupo se encuentran Chile, Finlandia, Noruega, Polonia y la República Eslovaca, que redujeron su nivel de pobreza en aproximadamente un 30%.
- » El número de niños que cayeron en la pobreza durante la recesión es 2,6 millones mayor que el de los que lograron salir de ella desde 2008 (6,6 millones frente a 4 millones). Alrededor de 76,5 millones de niños viven en situación de pobreza en los 41 países más ricos.
- » Hay un número sorprendente de casos en que las comparaciones medias ocultan la magnitud de la situación. En más de la mitad de los países, más de uno de cada cinco niños vive en situación de pobreza. España, Grecia y Letonia tienen tasas de pobreza infantil superiores al 36%. En los Estados Unidos, la tasa de pobreza infantil es del 32%; y en Italia, del 30%.

Interpretación de los datos – Tabla clasificatoria 1

En los países ricos, la pobreza suele medirse en función de un umbral de pobreza relativa que se establece en el 50% o el 60% de los ingresos medios anuales. De este modo, la evolución de la pobreza refleja tanto las variaciones en los ingresos como los cambios en su distribución. No obstante, este informe emplea un punto de referencia fijo, anclado al umbral de pobreza de 2008. A partir de dicha referencia se valora la evolución absoluta de la pobreza a lo largo del tiempo. Esta medida es especialmente útil para evaluar las consecuencias de la recesión, cuando es posible que varíen los ingresos de toda la población, y para que los individuos comparen sus ingresos con los de sus vecinos y con su situación antes de la crisis.

Aplicar un umbral de pobreza relativa cada año impide ver con claridad la repercusión sobre la pobreza de la caída general de los ingresos medios. En el Reino Unido, por ejemplo, la pobreza infantil relativa se redujo del 24% en 2008 al 18,6% en 2012, debido a un descenso pronunciado de los ingresos medios y a la consecuente reducción del umbral de pobreza. Al aplicar el indicador anclado, comprobamos que en realidad aumentó del 24% al 25,7% desde el inicio de la recesión.

Tabla clasificatoria 2 Jóvenes de entre 15 y 24 años que no cursan estudios ni trabajan, porcentaje



Véanse las fuentes de datos y las notas de la página 44.

La tasa de NINI es el porcentaje de jóvenes de entre 15 y 24 años que no cursan estudios ni trabajan. La *Tabla clasificatoria 2* muestra la clasificación en cuanto a NINI de los 41 países entre 2008 y 2013.

Conclusiones principales:

- » La recesión ha golpeado con extrema dureza a los jóvenes, de ahí que el porcentaje de NINI haya crecido de forma espectacular en la mayoría de los países de la UE. Los incrementos absolutos más importantes se produjeron en Chipre, Croacia, Grecia, Italia y Rumania, con una variación relativa de en torno al 30% o superior.
- » En 2013 había en la UE 7,5 millones de jóvenes (casi el equivalente a la población de Suiza) que ni cursaban estudios ni trabajaban —cerca de un millón más que en 2008. Solo en Italia, más de un millón de jóvenes de entre 15 y 24 años no estudiaban ni trabajaban en 2013.
- » Entre los países de la OCDE no pertenecientes a la Unión Europea, los mayores incrementos de la tasa NINI se dieron en los Estados Unidos, seguidos de Australia.
- » Turquía fue el país donde se produjo el descenso más pronunciado de la tasa de NINI. A pesar de ello, el país sigue teniendo la tasa más alta: uno de cada cuatro jóvenes era NINI en 2013. Algo parecido sucede en México, donde la tasa de NINI se ha mantenido estable: uno de cada cinco jóvenes.
- » En general, los jóvenes han sufrido más en los países cuya producción económica ha sufrido un mayor declive. En este sentido, Luxemburgo (donde la tasa de NINI se redujo en un periodo específico de conmoción económica) y Polonia (donde dicha tasa aumentó a pesar de su crecimiento económico constante) son dos excepciones notables.
- » En países como Croacia y Grecia, el deterioro de la situación de los jóvenes fue acompañado de un incremento de la pobreza infantil, aunque no parece que ambos aspectos estén directamente relacionados. Islandia mitigó el incremento de la tasa de NINI pero la pobreza infantil aumentó de forma espectacular en el país; en Rumania, por el contrario, la tasa de NINI aumentó y la pobreza infantil se redujo.

Interpretación de los datos – Tabla clasificatoria 2

Las tasas de NINI elevadas sugieren que se ha interrumpido la transición desde los centros de formación al mundo laboral, o bien a otros centros educativos superiores. Los costos personales y sociales se harán notar a largo plazo. El incremento de la tasa de NINI refleja el impacto de la recesión en toda una generación de jóvenes cuyo rol productivo en la edad adulta, que sus padres dan por sentado, se les escapa de las manos.

Tabla clasificatoria 3 Autopercepción de la evolución en la vida de las personas

¿Qué dice la gente cuando se le pregunta sobre sus condiciones de vida?

Clasificaciones basadas en los cambios entre 2007 y 2013, Encuesta Mundial de Gallup. Las cifras de las columnas 1 a 4 indican la posición relativa de cada país respecto al resto; la columna 5 señala el número de indicadores que han empeorado en cada país entre 2007 y 2013.

Clasificación de los países en función del cambio entre 2007 y 2013					Tendencia del cambio	Impacto reciente
País	1 ¿No dispone de dinero suficiente para comprar alimentos que usted y su familia necesitan?	2 ¿Padeció estrés ayer?	3 Satisfacción vital hoy	4 ¿Tienen los niños del país la oportunidad de aprender y crecer?	5 Número de indicadores que empeoraron 2007-13	6 ! = >2 indicadores empeoraron 2011-13
Alemania	4	9	3	6	0	
Suiza	3	12	8	11	1	
Israel	4	29	6	2	1	!
República Eslovaca	26	13	3	4	2	
Chile	1	32	1	14	1	
Islandia	18	16	3	11	2	
Australia	13	6	15	15	1	
Austria	4	16	8	21	2	
Japón	8	7	27	8	1	
Bulgaria	1	n.d.	11	29	1	
Letonia	28	15	7	5	2	
Suecia	4	11	10	34	2	
Dinamarca	8	9	28	15	1	
México	23	8	2	28	2	
Lituania	29	4	28	1	2	
República de Corea	32	2	12	17	1	!
Noruega	16	21	15	11	2	
República Checa	8	25	12	19	1	
Francia	26	5	15	19	1	
Malta	20	25	15	8	2	
Polonia	18	20	28	3	3	
Reino Unido	8	25	15	21	2	!
Bélgica	13	18	24	17	3	
Italia	13	21	36	8	3	
Luxemburgo	16	25	15	26	3	!
Nueva Zelanda	23	1	31	31	3	
Canadá	8	32	15	34	2	
Hungría	41	18	24	6	3	
Estonia	35	13	15	36	3	!
Croacia	29	n.d.	15	33	2	
Países Bajos	29	30	24	21	4	!
Rumanía	32	3	33	37	3	
Eslovenia	20	34	12	39	3	
Finlandia	20	34	31	21	4	
Estados Unidos	37	21	33	21	4	!
Portugal	35	21	35	31	4	!
España	23	30	40	38	4	!
Irlanda	32	36	38	30	4	!
Turquía	40	38	37	27	4	!
Chipre	38	37	38	40	4	!
Grecia	39	39	41	41	4	!

Véanse las fuentes de datos y las notas de la página 44.

Otra forma de conocer los efectos de la Gran Recesión consiste sencillamente en preguntar a la gente sobre sus experiencias e impresiones. La *Encuesta mundial* de Gallup se realiza todos los años a partir de una muestra representativa de 1000 personas en cada país. Las cuatro preguntas de la *Tabla clasificatoria 3* se extraen de dicha encuesta.

Conclusiones principales:

- » Más allá del nivel de ingresos y empleo, la recesión ha repercutido en otras dimensiones importantes de la vida de las personas. En 18 de los 41 países, tres o más indicadores revelan una creciente sensación de inseguridad y estrés entre 2007 y 2013. Los países más afectados ocupan la parte inferior de la tabla.
- » La encuesta indica que en 29 de los 41 países aumenta el porcentaje de encuestados que afirman no disponer de dinero suficiente para comprar alimentos para sí mismos y sus familias. El indicador de estrés también crece en 29 países. En casi la mitad de los países ha disminuido el grado de satisfacción general con la vida. Además, en 21 de los 41 países se redujo el número de encuestados que están de acuerdo con la afirmación de que los niños tienen la oportunidad de aprender y crecer.
- » Sin duda, en lo que se refiere a su repercusión en las experiencias e impresiones de la gente, la recesión no ha terminado. En 13 países, las respuestas negativas a tres o cuatro preguntas siguieron aumentando entre 2011 y 2013, especialmente en países como Chipre, España, Grecia, Irlanda, Israel, Países Bajos y Turquía.
- » Determinadas tendencias indican que se están produciendo cambios sociales profundos. En Grecia, el porcentaje de encuestados que declaró haber sufrido estrés el día anterior pasó del 49% en 2006 a nada menos que el 74% en 2013. En los Estados Unidos, el porcentaje de encuestados que ha carecido en algún momento de dinero para comprar alimentos se duplicó, del 10% al 20%. El porcentaje de encuestados que considera que los niños tienen la oportunidad de aprender y crecer cayó entre 10 y 20 puntos porcentuales en cinco países: Chipre, Eslovenia, España, Grecia y Rumania.

Resumen

Los resultados generales de nuestras tres tablas clasificatorias ofrecen una imagen vívida de la situación de los niños y las familias durante la Gran Recesión. Aunque cada tabla clasificatoria aborda una dimensión en cierto sentido diferente del bienestar, hay países como Croacia, España y Grecia que se sitúan sistemáticamente en el tercio inferior de todas las dimensiones, lo cual pone de manifiesto la dureza con que la recesión los ha golpeado. Por otra parte, algunos países relativamente ricos (como Canadá, Estados Unidos, Finlandia y Países Bajos), donde la pobreza infantil apenas ha aumentado —o incluso se ha reducido— en estos años, figuran de todos modos en el tercio inferior de la tabla clasificatoria de Gallup, de modo que cabe concluir que la pobreza monetaria no refleja por sí sola el bienestar de las familias en el periodo analizado. En las siguientes secciones del informe se ofrecen más detalles de estas cifras globales, con el propósito de ayudar a entender quién ha sufrido más y cuál ha sido la respuesta de los países.

Interpretación de los datos – Tabla clasificatoria 3

Los países se clasifican en función de su puntuación media en los cuatro indicadores, cada uno de los cuales mide la variación de las respuestas entre 2007 y 2013. Cuanto mayor es el número más pronunciado es el cambio. La columna 5 indica cuántas respuestas a las cuatro preguntas fueron negativas a lo largo de todo el periodo. Hay que tener en cuenta que estos datos se recopilan de manera diferente a los que figuran en las estadísticas oficiales y, por tanto, deben interpretarse con cautela en lo que se refiere a los puntos de datos individuales¹.

Dados los datos disponibles, los números de la tabla se refieren a la población en general, no solo a las familias con hijos. No obstante, en la pregunta sobre la falta de dinero para comprar alimentos fue posible desglosar las respuestas de los encuestados que viven en familias con hijos en un subconjunto de 31 países. En los 10 países donde más cambiaron las respuestas, el incremento fue aún mayor en las familias con hijos (excepto en un país).

¹ Para una mayor profundidad de la *Encuesta mundial de Gallup* y un ejercicio de validación en el que se comparan los indicadores de la encuesta con los indicadores correspondientes de otras fuentes de datos sólidas, véase Holmqvist, G. y L. Natali, *Exploring the Late Impact of the Financial Crisis using Gallup World Poll Data: A note, documento de trabajo de Innocenti n.º 2014-14, Centro de Investigaciones de UNICEF, Florencia, 2014.*

SECCIÓN 3

¿CÓMO SE CONVIRTIÓ LA CRISIS FINANCIERA EN UNA CRISIS PARA LOS NIÑOS?

Cuadro 1 Medir la exposición a la Gran Recesión

La recesión ha tenido una incidencia diferente en cada país, por lo que hemos dividido los países en tres grupos para valorar su exposición a la crisis. En nuestro análisis solo hemos atendido a tres de esos grupos: los más afectados, los moderadamente afectados y los menos afectadosⁱ.

Países más afectados: a) Países que reciben apoyo de los programas del Fondo Monetario Internacional (FMI), la Unión Europea o el Banco Central Europeo y que han aplicado ajustes fiscales de inmediato: Estonia, Hungría, Islandia, Letonia y Lituania. b) Países con problemas fiscales evidentes sometidos a la presión de los mercados (con diferenciales de la permuta de cobertura por impago superiores a 500 en 2012): Chipre, Croacia, España, Grecia, Irlanda, Italia y Portugal.

Países moderadamente afectados: Países muy endeudados (más del 60% del PIB) o cuya deuda ha aumentado de manera notable (más que la media): Alemania, Austria, Bélgica, Canadá, Eslovenia, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Israel, Japón, Malta, Nueva Zelanda, Países Bajos, Reino Unido, República Eslovaca y Rumania.

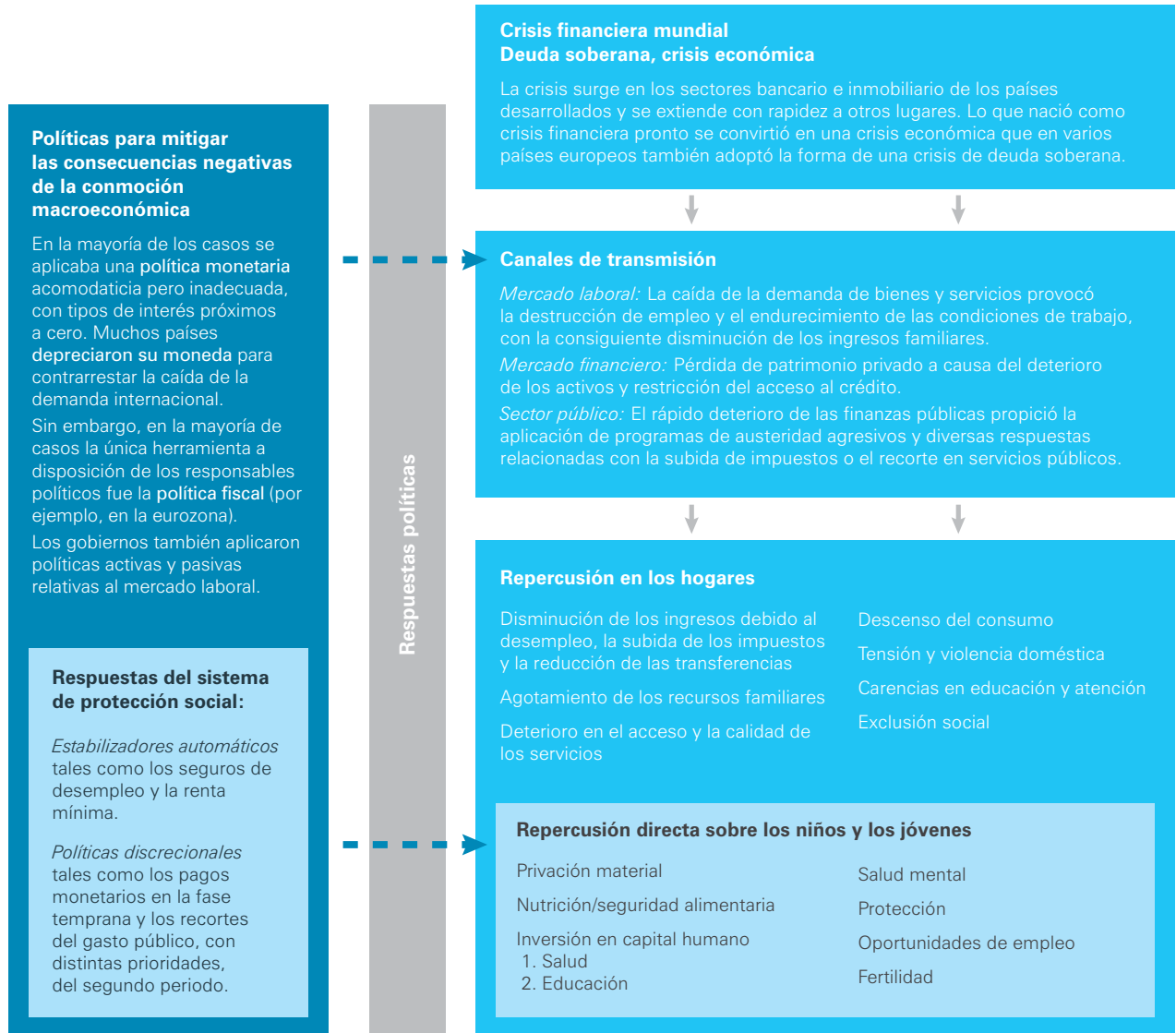
Países menos afectados: Países menos afectados por la crisisⁱⁱ: Australia, Bulgaria, Chile, Dinamarca, Luxemburgo, México, Noruega, Polonia, República Checa, República de Corea, Suecia, Suiza y Turquía.

ⁱ La fundamentación de esta clasificación se explica con más detalle en Natali, L., B. Martorano, S. Handa, G. Holmqvist e Y. Chzhen, Trends in Child Well-being in EU Countries during the Great Recession: A cross-country comparative perspective, documento de trabajo de Innocenti n.º 2014-10, Centro de Investigaciones de UNICEF, Florencia, 2014.

ⁱⁱ Aunque Luxemburgo y México han sufrido más que otros países durante la última crisis económica, se incluyen en este grupo porque a) no se han visto sometidos a una intensa presión de los mercados, y b) su nivel de endeudamiento era inferior al 60% del PIB. Puede hallarse información más exhaustiva sobre ambos países en Natali et al. (2014) *op. cit.*

Esta sección explica con argumentos y datos cómo la conmoción financiera y la posterior recesión se convirtieron en una crisis para los niños. También revela la estrecha relación entre los estragos causados por la recesión en las economías nacionales y el deterioro del bienestar infantil desde 2008. En los países más castigados por la recesión, los niños son los que más están sufriendo las consecuencias y los que las padecerán por más tiempo. A continuación, un marco conceptual rastrea el incremento de los riesgos para los niños y el debilitamiento de la capacidad de las familias y los Estados para mitigar tales riesgos. Las variables que desencadenaron los riesgos son numerosas y diversas en intensidad y duración. Destacan dos factores que parecen ser especialmente importantes para los hogares con hijos: la situación de los padres en el mercado laboral y la merma de la capacidad de los Estados para proteger a las familias.

Marco conceptual: ¿Cómo se convirtió la crisis financiera en una crisis para los niños?



Fuente: Natali et al. *Trends in Child Well-being in EU Countries during the Great Recession*.

Atrapados en el ciclo de pobreza

Es muy complicado que los niños eludan el estrés y el sufrimiento de sus padres cuando estos pierden el empleo o ven reducidos sus ingresos de forma significativa. Experimentan los reveses familiares de maneras sutiles y dolorosamente evidentes. Padenecen pequeños desaires y

humillaciones profundas ante sus amigos y compañeros de clase. Sufren, consciente o inconscientemente, cambios en su dieta, la eliminación de actividades deportivas, musicales o de otro tipo, o la falta de fondos para adquirir material escolar. Es posible que la gravedad de la situación obligue a su familia a abandonar el hogar o incluso su país. La pobreza

es un ciclo que se retroalimenta. Los hijos de padres desempleados pueden rendir menos en la escuela. A su vez, este peor rendimiento puede ser una causa de estrés añadido en casa. Y así sucesivamente. Cuanto más tiempo permanezca el niño atrapado en el ciclo, menores posibilidades tendrá de escapar.

Dificultades para llegar a fin de mes

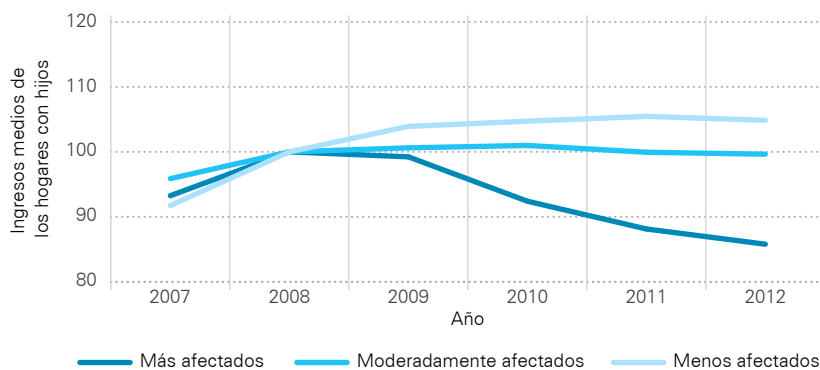
En la *Figura 1* y la *Figura 2* se muestra la evolución de los ingresos medios de los hogares europeos¹ con hijos, así como el porcentaje de estos que tienen dificultades para llegar a fin de mes. Los hogares se clasifican en función de la exposición de su economía nacional a la recesión (véase el *Cuadro 1*). En el primer caso vemos un grupo de 14 (de un total de 30) países donde los ingresos medios disminuyeron, con fuertes reducciones en España, Irlanda y Reino Unido (todas en torno al 15%) y caídas incluso más pronunciadas en Grecia, Islandia y Letonia (todas del 24% o incluso más).

Estas tendencias se corroboran en la *Figura 3*, donde se refleja la opinión de las familias sobre la evolución de su situación. El porcentaje de hogares que afirman encontrarse en una situación «muy difícil» ha aumentado en promedio en todas las categorías, y con mayor intensidad en los países más afectados².

Hijos de padres desempleados

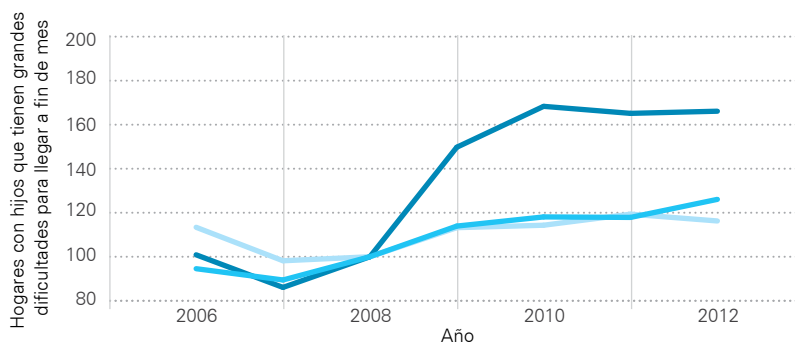
La exclusión del mercado laboral y los recortes en las transferencias sociales parecen ser la causa subyacente de estos cambios. Entre 2008 y 2012, el porcentaje de hogares donde todos sus miembros adultos quedaron sin empleo aumentó en mayor medida en aquellos países donde la pobreza infantil tiene una incidencia mayor³. Nuestros propios estudios indican que el porcentaje de niños menores de 17 años que viven en hogares sin empleo casi se duplicó en España y Portugal, y estuvo cerca de triplicarse en Dinamarca. Los incrementos absolutos más importantes (por encima del 5%) los hallamos en Bulgaria, España, Grecia e Irlanda.

Figura 1 Ingresos medios de los hogares europeos con hijos (por exposición)



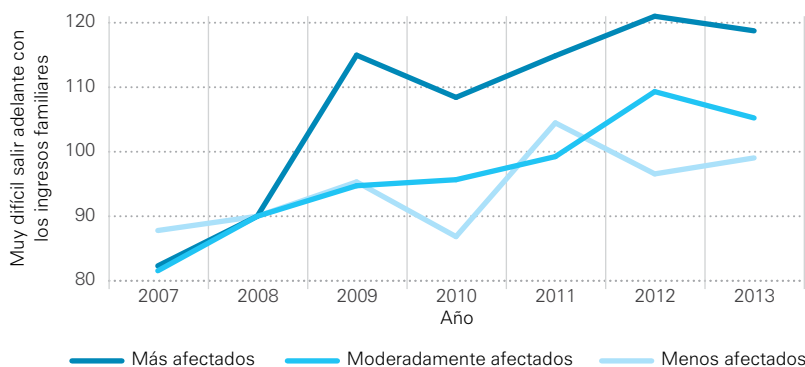
Fuente: Eurostat. Los ingresos medios se expresan según los precios de 2007 en la moneda nacional.
 Note: No hay datos sobre Chipre, Croacia, República Eslovaca ni Turquía.

Figura 2 Hogares europeos con hijos que tienen grandes dificultades para llegar a fin de mes (por exposición)



Fuente: Eurostat.
 Note: No hay datos sobre Turquía, Croacia, Suiza (2006) ni Irlanda (2012).

Figura 3 Porcentaje de hogares con la sensación de encontrarse en una situación «muy difícil» en relación con los ingresos (por exposición)



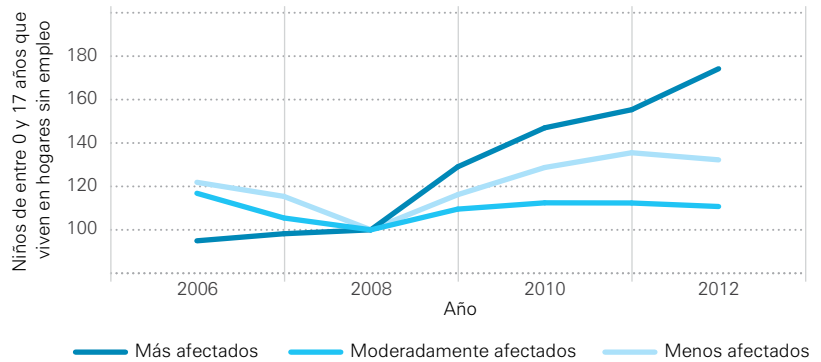
Fuente: Encuesta mundial de Gallup.
 Note: De los 41 países que se analizan en este informe, los siguientes no se incluyen en esta figura: Austria, Chipre, Eslovenia, Finlandia, Irlanda, Islandia, Luxemburgo, Malta, Noruega, Portugal, República Eslovaca y Suiza.

La *Figura 4* relaciona estas tendencias con la exposición de los distintos grupos a la recesión. La OCDE destacaba las repercusiones del mayor desempleo en un informe reciente: «Dado que en este momento, en la mayoría de países, más de una de cada ocho personas en edad de trabajar vive en hogares sin empleo, el éxito de las medidas redistributivas y de las políticas sociales activas debe juzgarse en gran medida en función de su capacidad para mejorar la seguridad económica de las familias que carecen de ingresos laborales»⁴.

Los trabajadores pobres y otros grupos vulnerables

Los hogares con dos hijos tienen unas necesidades medias de gasto un 40% superiores a las de las familias sin hijos⁵. Así pues, es mucho más probable que los hogares con niños caigan en la

Figura 4 Niños que viven en hogares sin empleo (por exposición)

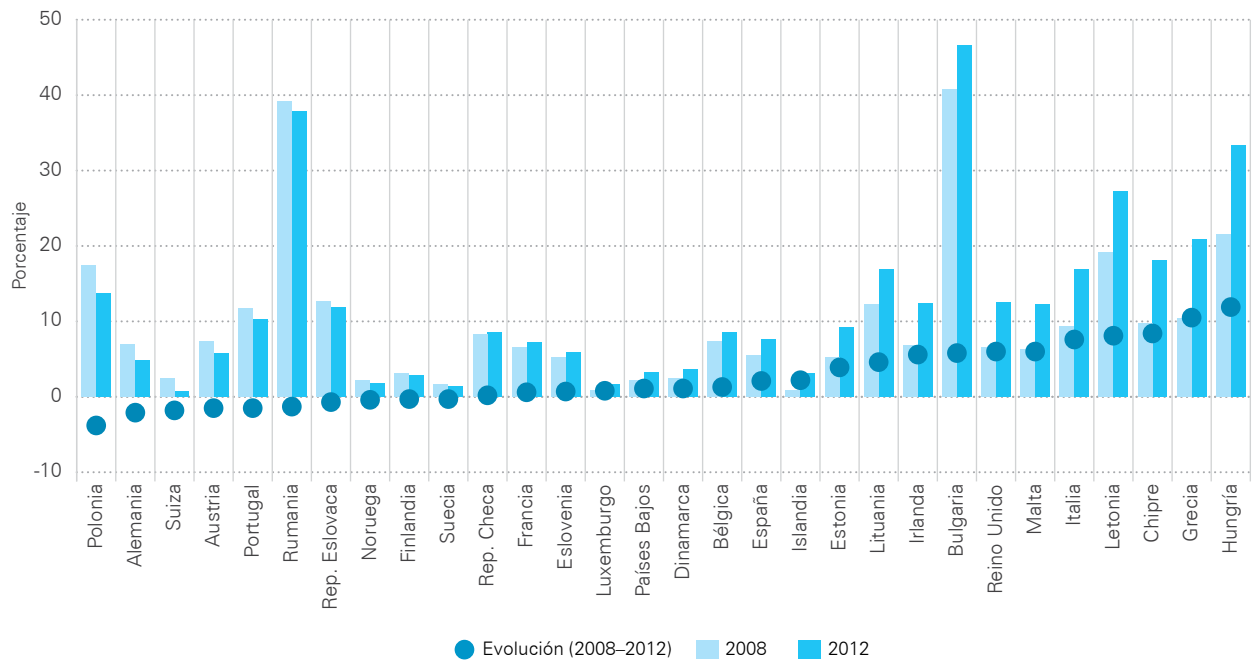


Fuente: Eurostat.
 Note: No hay datos sobre Islandia, Noruega, Suiza ni Suecia.

pobreza. Si se suman otros factores de vulnerabilidad —por ejemplo, familias migrantes o monoparentales— los riesgos se multiplican. Tener uno o más hijos agrava el riesgo de «pobreza de los trabajadores» (personas activas que, sin embargo, viven por debajo del umbral de pobreza) del 7% al 11%. El riesgo es casi el doble (20,2%) en

las familias monoparentales⁶. En los países más afectados, el porcentaje de hogares con hijos que no pueden abordar gastos imprevistos ha aumentado de promedio casi un 60%. Muchos hogares ven cómo se debilita cada vez más su punto de apoyo en los escalafones inferiores de la clase media (véase el *Cuadro 2*).

Figura 5 Evolución en la privación material infantil grave en Europa (2008–2012)



Fuente: Eurostat.
 Note: No hay datos sobre Croacia.

Cuadro 2 Europa: Menos ingresos, menos protección, más privaciones materiales

La situación general del bienestar material de las familias se refleja en el indicador de «privación material grave». Se considera que los niños (de 0 a 17 años) sufren carencias materiales graves cuando el hogar en el que viven no puede permitirse al menos cuatro de los nueve elementos siguientes: 1) pagar el alquiler, la hipoteca o los servicios públicos; 2) mantener la vivienda a una temperatura adecuada; 3) afrontar gastos inesperados; 4) comer carne o proteínas con regularidad; 5) cogerse unas vacaciones; 6) tener televisor; 7) tener lavadora; 8) tener coche; 9) tener teléfono. Al contrario que las mediciones meramente monetarias de los recursos económicos de las familias, este indicador refleja la satisfacción de las necesidades materiales básicasⁱ.

En 2008, la tendencia positiva de los años anteriores cambió de forma repentina. En la primera fase de la recesión (2008–2010), el porcentaje de niños con privaciones materiales graves aumentó de forma notable en los países más afectados por la Gran Recesión y se mantuvo relativamente estable en el resto de países. Después de 2010, las privaciones se extendieron, por regla general, en todas partes. En dos tercios de los países europeos analizados, las privaciones materiales se agravaron después de 2008 (véase la *Figura 5*); los deterioros absolutos más significativos se produjeron en Chipre, Grecia y Hungría. En términos relativos, la tasa de privación material infantil grave se duplicó en Grecia y se triplicó en Islandia, si bien desde una base muy baja. En el grupo de países más castigados, el porcentaje de niños con carencias graves casi se duplicó en cuatro años.

La magnitud de este cambio merece ser destacada. El número absoluto de niños que padecen privaciones materiales graves en los 30 países europeos analizados era de 11,1 millones en 2012, 1,6 millones más que en 2008. Esta tendencia es el resultado de un efecto neto en el que se incluyen descensos sustanciales (reducción de más de 300.000 niños con carencias en Alemania y Polonia) e incrementos sin precedentes en cuatro países (España, Grecia, Italia y Reino Unido)ⁱⁱ. Casi la mitad

de los niños con privaciones materiales graves (44%) en 2012 vivían en tres países: Italia (16%), Reino Unido (14%) y Rumania (14%).

Las estimaciones provisionales para 2013 indican que algunos países —especialmente Estonia y Letonia— iniciaron el camino de la recuperación en 2012. No obstante, sigue habiendo motivos de preocupación. El deterioro del indicador de privación material grave está fundamentalmente relacionado con los cinco primeros componentes de la lista, los más sensibles a los ingresos familiares. Es probable que los últimos cuatro elementos de privación —los llamados «bienes de consumo duraderos»— empeoren en una fase posterior, si la recesión persiste y las familias no pueden reparar o sustituir sus bienesⁱⁱⁱ.

Es posible combinar la privación material y la pobreza económica para describir con más exactitud el impacto de la recesión en las familias con niños. En la *Figura 6* se aprecia que en Grecia e Islandia, los dos últimos países de la tabla clasificatoria de la pobreza infantil, el número absoluto de niños pobres no solo ha crecido de manera espectacular, sino que lo ha hecho en el contexto de unas privaciones materiales graves cada vez mayores. El porcentaje de niños con pobreza económica y privaciones materiales graves se ha triplicado en Grecia y cuadruplicado en Islandia.

ⁱ de Neubourg, C., J. Bradshaw, Y. Chzhen, G. Main, B. Martorano y L. Menchini, Child Deprivation, Multidimensional Poverty and Monetary Poverty in Europe, documento de trabajo de Innocenti n.º 2012-02, Centro de Investigaciones de UNICEF, Florencia, 2012, pág. 1.

ⁱⁱ En 2012 se produjo una ruptura en la serie en el Reino Unido, por lo que los datos deben interpretarse con cautela.

ⁱⁱⁱ McKnight, A., Measuring Material Deprivation over the Economic Crisis: Does a re-evaluation of “need” affect measures of material deprivation?, *Gini Policy Paper 4*, Centro para la Exclusión Social, Escuela de Economía de Londres, 2013, en www.gini-research.org/system/uploads/553/original/PP4.pdf?1380631527

Comida, vivienda y educación

Los niños acusan especialmente las carencias en los ingresos familiares. Los alimentos que ingieren, el lugar donde viven, el tiempo que pasan con sus padres y amigos, y los servicios públicos a los que tienen derecho son factores importantes que determinan su bienestar.

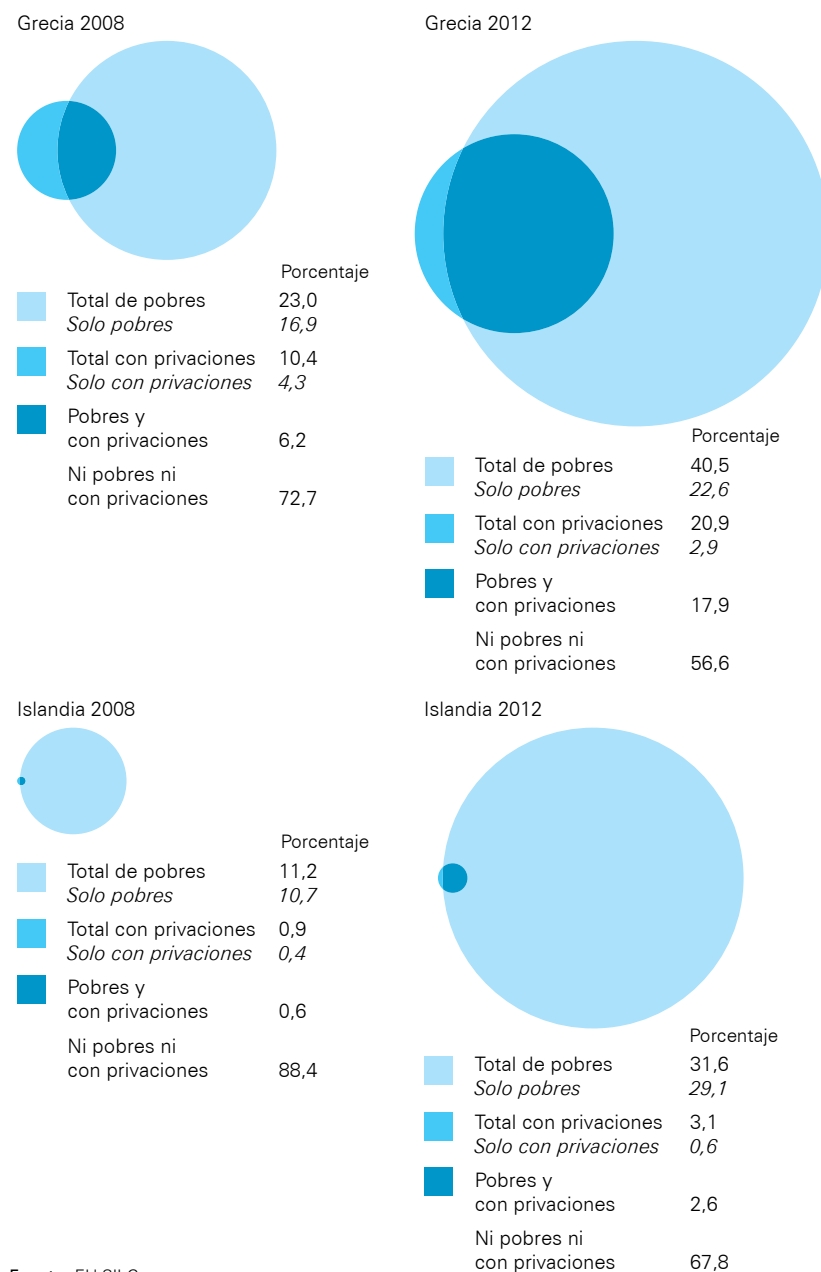
Acceso a los alimentos

La ingesta nutricional diaria y el consumo de alimentos nutritivos como el pescado y las hortalizas se redujeron en los países más afectados durante la recesión. Después de 2008, el porcentaje de hogares con hijos que no pueden permitirse comer carne, pescado (o un equivalente en hortalizas) cada dos días se duplicó con creces en Estonia, Grecia, Islandia e Italia, hasta alcanzar el 10%, 18%, 6% y 16%, respectivamente, en 2012. Los Comités Nacionales de UNICEF informan de diversas iniciativas públicas y privadas surgidas en toda Europa para combatir el problema, cada vez mayor, de la malnutrición; entre otras, programas en los comedores escolares, bancos de alimentos y vales de alimentación. Además, en Estados Unidos, alrededor de 9 millones de mujeres y niños pobres reciben asistencia alimentaria de la administración federal todos los años⁷ y más de 47 millones de habitantes viven en hogares que tienen dificultades para llevar comida a la mesa⁸. Por otra parte, entre 2008 y 2013, el uso de los bancos de alimentos por parte de las familias canadienses creció un 23%⁹.

Condiciones de vivienda

Los desahucios, los impagos y las ejecuciones hipotecarias son una triste realidad en varios países castigados por la recesión. En España, la Federación Europea de Vivienda Pública, Cooperativa y Social registró 244.000 desahucios entre

Figura 6 Pobreza infantil y privación material grave en Grecia e Islandia (2008 y 2012)



Fuente: EU-SILC.

2008 y 2012. En Irlanda, en 2013, había 400.000 hipotecas en descubierto. En Grecia, al menos 60.000 propietarios inmobiliarios se enfrentaron al riesgo de desahucio inminente en 2013¹⁰. En los Estados Unidos, origen de la crisis financiera, se han iniciado más de 13 millones

de ejecuciones hipotecarias desde 2008. La recesión también ha afectado al ahorro y a las oportunidades económicas en todo el país¹¹.

El precio de la vivienda puede ser un reto para muchas personas

bastante antes de que tengan lugar los desahucios y las ejecuciones hipotecarias. El alquiler, los plazos de la hipoteca y otros costos relacionados con la vivienda son por lo general el gasto más importante del presupuesto familiar. El porcentaje de niños que viven en familias abrumadas por el costo de la vivienda ha aumentado en 19 países europeos desde 2008¹². En ciertos casos, la imposibilidad de acceder a una vivienda asequible condena a los niños a vivir en la calle, entre otras terribles consecuencias¹³.

Tiempo de atención de los padres

La cantidad y la calidad del tiempo que los padres pasan con sus hijos se ven afectadas por la merma de los ingresos y el estrés que les rodea. La reducción del tiempo de atención de los padres es más acusada en las familias más pobres, al contrario de lo que suele creerse¹⁴. Las largas jornadas de trabajo, la menor ayuda en casa y la falta de actividades de ocio pueden debilitar los lazos familiares y afectar a los niños en periodos críticos de su desarrollo intelectual y emocional. En el caso de las parejas separadas o divorciadas italianas, por ejemplo, la restricción de los ingresos a causa de la recesión añadió tensión a unas relaciones ya de por sí tirantes¹⁵. Sus efectos también se hicieron notar en las conductas violentas contra los niños; en los Estados Unidos, el desplome de la confianza de los consumidores desde 2007 se ha relacionado con un incremento considerable de los casos de madres que golpean a sus hijos con frecuencia. Observamos que el notable deterioro de la confianza de los consumidores durante la Gran Recesión, según las mediciones del índice de confianza de los

consumidores (Consumer Sentiment Index), se ha asociado a una peor conducta de los padres. En concreto, se relaciona con un incremento de los azotes frecuentes, una conducta paternal que a su vez hace que aumenten las probabilidades de que intervengan los servicios de protección del menor¹⁶.

Servicios básicos

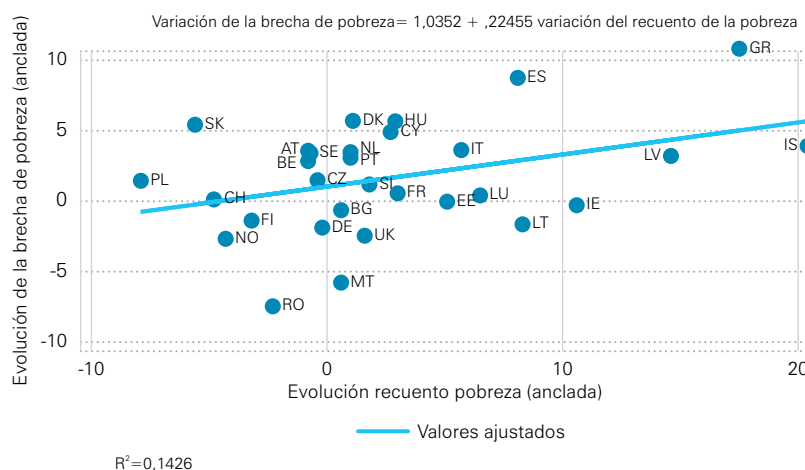
La disminución de los ingresos familiares y el deterioro de las condiciones de contexto hacen que aumenten los riesgos en la vida de los niños. Entretanto, la capacidad de los gobiernos y las instituciones públicas para protegerlos no ha mejorado en consecuencia en áreas fundamentales como la salud y la educación. En los países europeos en los que la recesión ha tenido efectos moderados o graves, el porcentaje de jóvenes adultos con necesidades de salud insatisfechas ha aumentado de manera notable desde 2008. Más de un tercio de los países de la OCDE redujeron el gasto público en educación después de 2010, y algunos más lo congelaron¹⁷. Tales recortes tendrán efectos tanto a corto como a largo plazo.

¿Son los niños los que más han sufrido?

¿Qué impacto tiene una crisis económica en la desigualdad? La desigualdad puede reducirse si los hogares en mejor situación ven reducidos sus ingresos y se protege a los sectores más pobres de la sociedad a través de las políticas públicas y las redes de seguridad. No obstante, la desigualdad también puede acentuarse si el peso de la recesión recae en los más débiles de la cadena de ingresos. En última instancia, la distribución de las consecuencias no depende tanto de la intensidad de la recesión como de la estructura económica y las redes de seguridad existentes, así como, especialmente, de la respuesta política.

Para valorar si las repercusiones de la recesión recayeron de manera desproporcionada en los niños se ha comparado la situación media de este grupo con la de los niños más pobres de la cadena de distribución de ingresos. También se evaluó el impacto de la recesión en los niños de los grupos más vulnerables, tales como las familias migrantes,

Figura 7 Evolución de la brecha de pobreza frente a evolución del recuento de la pobreza (2008-2012)



Fuente: Eurostat para el recuento anclado; EU-SILC para la brecha de pobreza anclada.

CUADRO 3 La crisis en Grecia a través de los ojos de un niño

Los indicadores de este *Report Card* no reflejan totalmente el modo en que los niños perciben la evolución en sus vidas. Para conocer mejor la perspectiva infantil encargamos un análisis temprano del último estudio sobre las conductas saludables de los niños en edad escolar (HBSC, por sus siglas en inglés), de 2014, sobre la conducta de alumnos de 11, 13 y 15 años en Grecia, uno de los países más afectados por la recesión. Los resultados son reveladores.

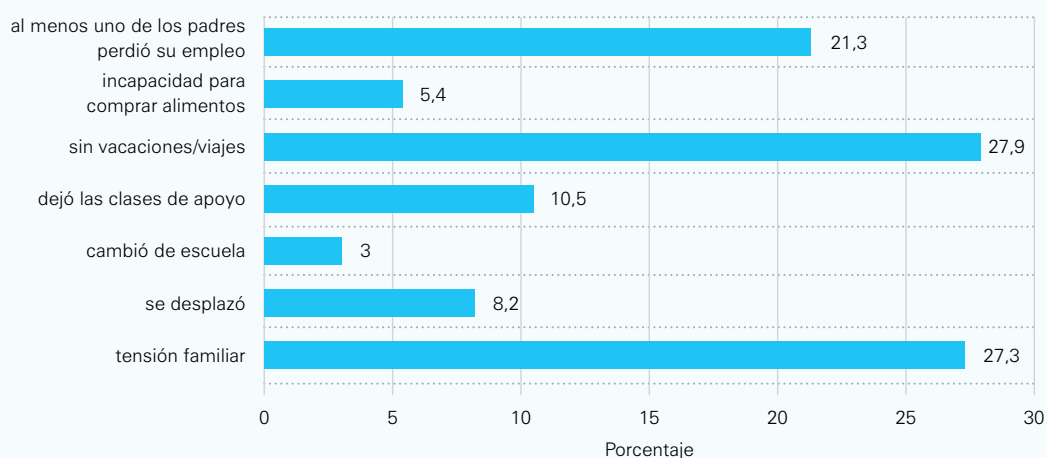
A pesar de que las familias han hecho todo lo posible por aislar a los pequeños de las peores consecuencias de la recesión, los escolares de Grecia han revelado que son muy conscientes de los problemas de su entorno inmediato. El porcentaje de niños que declara que la capacidad adquisitiva de su familia es «baja» se ha duplicado, y ha pasado del 7,2% en 2006 al 14,5% en 2014. También crece el porcentaje que considera que la situación económica de la zona donde vive ha empeorado (del 22,2% al 29,5% en el mismo periodo)¹. En 2014, más de uno de cada cinco niños afirma que al menos uno de sus padres ha perdido el empleo; el 5% señala que su familia no puede permitirse comprar comida; y casi el 30% indica que su familia ya no va de vacaciones (véase la *Figura 8*).

Alrededor de uno de cada diez estudiantes ha tenido que dejar de asistir a clases de apoyo o se ha visto obligado a desplazarse a otra zona o a casa de un pariente; el 3% ha cambiado la escuela privada por la pública.

Los niños consultados comprenden las consecuencias de la recesión, tales como la mayor presión a la que se ven sometidos sus padres debido a la reducción de los ingresos o a la pérdida de empleo. Estos hechos repercuten en las relaciones familiares, como se aprecia en el amplio porcentaje (nada menos que el 27%) de niños que hablan de tensiones y peleas en su familia. El porcentaje de niños que se declara muy satisfecho con las relaciones familiares ha disminuido en un 3% entre 2006 y 2014. En lo que respecta al grado de satisfacción general ante la vida, el porcentaje de niños que declara tener una calidad de vida elevada ha descendido casi un 10% en el mismo periodo.

¹ Kokkevi, A., M. Stavrou, E. Kanavou y A. Fotiou. The Repercussions of the Economic Recession in Greece on Adolescents and their Families, *documento de trabajo de Innocenti n.º 2014-07, Centro de Investigaciones de UNICEF, Florencia, 2014.*

Figura 8 Impacto de la crisis en Grecia, según los propios niños



Fuente: Estudio HBSC de 2014.

monoparentales y desempleadas; y se comparó el efecto en los niños respecto a otros grupos sociales tradicionalmente vulnerables, como pueden ser los ancianos, y al conjunto de la sociedad.

Impacto en los más pobres

Desde 2008, la situación de los niños más pobres ha empeorado en la mayoría de los países analizados. El indicador de la brecha de pobreza (véase la *Figura 7*) refleja la intensidad de este fenómeno, para lo cual mide la distancia entre el umbral de pobreza y los ingresos medios de las personas que se encuentran por debajo de él, en forma de porcentaje del umbral de pobreza. En el caso de los niños, el porcentaje aumenta con la recesión en los países más afectados. La brecha de pobreza es mayor en los países donde más ha aumentado la pobreza, con lo cual en estos países la pobreza está más extendida y es más intensa.

En España y Grecia, los niños pobres estaban más por debajo del umbral de pobreza en 2013 que en 2008. Hay que destacar que esta forma de discriminación aumentó en algunos países donde la pobreza infantil general disminuyó, como Bélgica y la República Eslovaca, lo que sugiere que las reformas fiscales y las transferencias dirigidas a ayudar a los niños más pobres resultaron relativamente ineficaces.

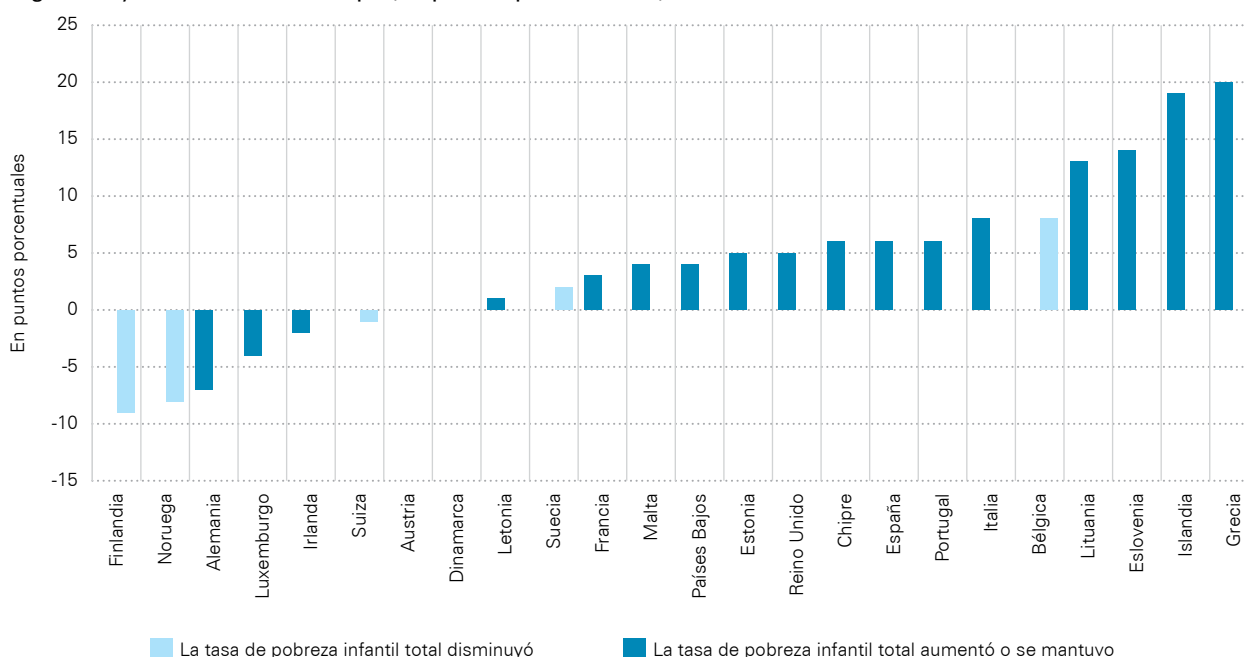
Impacto en los más vulnerables

Las tendencias de pobreza descritas anteriormente pueden ocultar la situación de los niños que se encuentran en una situación especialmente vulnerable, tales como los que viven en familias desempleadas, monoparentales, numerosas o migrantes. El deterioro de sus condiciones de vida ya se ha destacado en el *Report Card n.º 10*, donde se reclamaban políticas y medidas para protegerlos¹⁸. Los últimos datos indican que estos

grupos aparecen sistemáticamente en los niveles más graves de las estadísticas sobre la pobreza. Sus necesidades requieren, más que nunca, atenciones y servicios específicos, que a menudo son los primeros en desaparecer en una crisis financiera.

La *Figura 9* muestra que los efectos de la recesión en los niños de hogares migrantes¹⁹ de Europa fueron con frecuencia mayores que en los niños no pertenecientes a este grupo. En muchos países europeos, la pobreza infantil aumentó con más rapidez (o se redujo más lentamente) entre los niños de hogares migrantes que entre los demás niños. El caso más notable es el de Grecia, donde la tasa de pobreza se incrementó en 35 puntos porcentuales entre los niños de hogares migrantes, mientras que entre los demás niños lo hizo en 15 puntos porcentuales. En Islandia, la tasa de pobreza entre los niños de hogares migrantes

Figura 9 Diferencia absoluta en la evolución de la pobreza anclada (2008-2012) entre los niños de hogares migrantes y otros niños en Europa (en puntos porcentuales)



Fuente: EU-SILC.

Notas: En los casos de Bélgica e Irlanda se emplean datos de 2011. No se han incluido los países con un número insuficiente de casos de niños en hogares migrantes. Las barras reflejan la variación de la pobreza absoluta. Los valores positivos denotan un empeoramiento de la situación de los niños de familias migrantes en relación con la de otros niños.

aumentó en 38 puntos porcentuales, el doble que entre los hogares no migrantes. Así pues, en los dos países donde más ha aumentado la pobreza infantil, los niños de hogares migrantes han sufrido de forma desproporcionada.

Entre los grupos de niños que soportan un mayor peso en la recesión están los que viven en familias monoparentales, numerosas y con una baja intensidad laboral. De los 30 países europeos, Grecia es el que presenta un impacto más desigual en los niños. La tendencia es parecida en Islandia para los niños de familias desempleadas y monoparentales. Sin embargo, hay países en el extremo superior del indicador de pobreza infantil donde esta ha disminuido para los niños de hogares vulnerables: es el caso de los hijos de familias monoparentales de Chipre y la República Checa, de familias desempleadas de Bélgica y el Reino Unido, y de familias numerosas de España y Lituania.

También se observa esta alternancia de tendencias en algunos países de la OCDE no pertenecientes a la UE. Por ejemplo, en Israel, la pobreza de los hijos de familias monoparentales ha aumentado, a pesar de que la pobreza ha disminuido ligeramente entre las familias cuyos padres viven juntos. En Canadá y Japón, la pobreza infantil disminuyó en su conjunto; no obstante, aunque las tasas de pobreza infantil se redujeron con mayor rapidez entre los hijos de familias monoparentales, siguen siendo notablemente superiores a los niños de familias con dos progenitores. Este dato pone de manifiesto que la situación económica tiene un impacto mayor en los niños que viven en familias monoparentales.

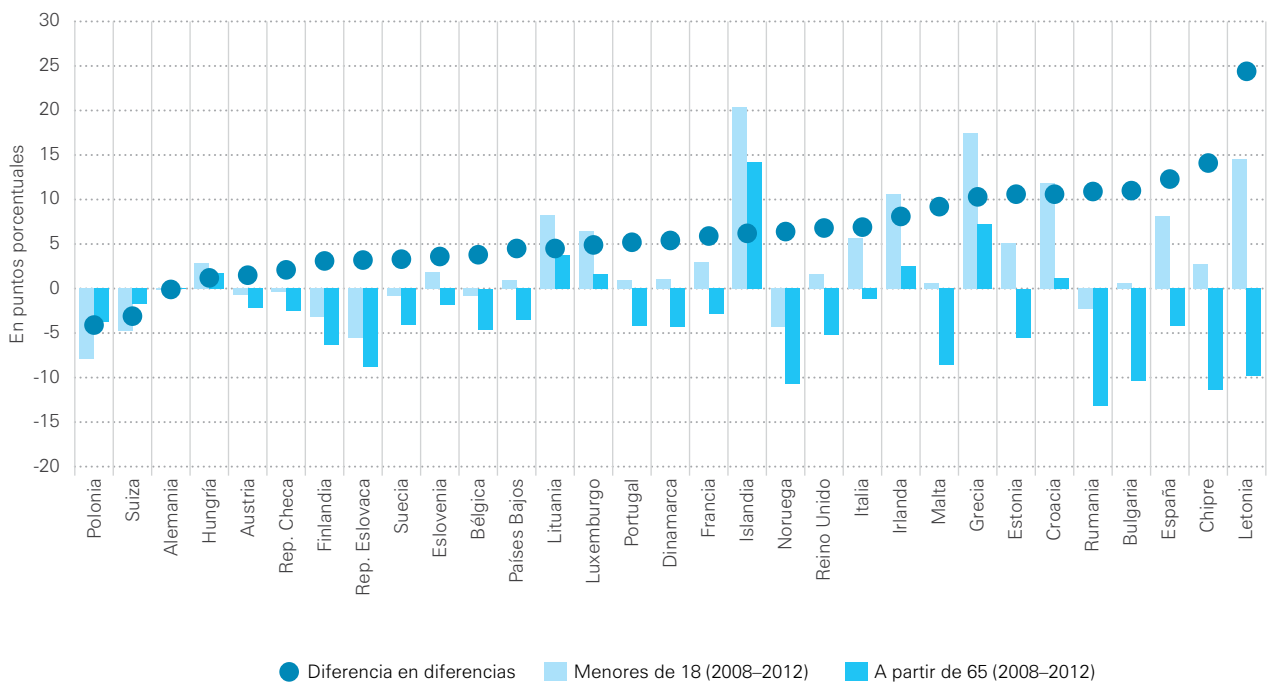
Impacto en los niños frente a otros grupos

Otra forma de evaluar la intensidad con que la recesión ha castigado

a los niños es comparar el número de ellos que viven en la pobreza con los datos de la población en general. En muchos países, la pobreza y las privaciones materiales de las familias con hijos han aumentado en mayor grado que la media nacional. En la mitad de los países europeos analizados, la pobreza creció con mayor rapidez (o se redujo más lentamente) entre los niños que entre el conjunto de la población.

Los ancianos, otro grupo vulnerable, obtienen mejores resultados que los jóvenes en este análisis. La *Figura 10* muestra el índice de personas en riesgo de pobreza entre los menores de 18 años y los mayores de 65 en el periodo 2008–2012. Los puntos negros comparan la evolución de la pobreza infantil y la de los ancianos en ese periodo; los valores positivos indican que la situación de los niños ha empeorado en relación con los ancianos. Excepto en 3 de los 31 países analizados, la tasa creció con mayor rapidez (o disminuyó más

Figura 10 Diferencia absoluta en la evolución de la pobreza anclada (2008-2012) entre los niños y los ancianos (en puntos porcentuales)



Fuente: Eurostat (última actualización del 14/07/2014).

Notas: Ordenada según la diferencia en el incremento de la tasa de pobreza anclada entre los niños y el conjunto de la población. Existe una ruptura en la serie en 2012 para Austria y el Reino Unido.

lentamente) entre los jóvenes que entre los ancianos (puntos negros con valores positivos). En 24 de los 31 países, la tendencia señala una reducción del nivel de riesgo de

pobreza entre los ancianos; la pobreza infantil, por el contrario, aumentó en 20 países. En 8 países, la brecha entre la evolución de la pobreza de ambos grupos es

superior a 10 puntos porcentuales. Estas cifras sugieren que la protección de los ancianos funciona correctamente cuando es preciso, algo que no sucede en el caso de los niños.

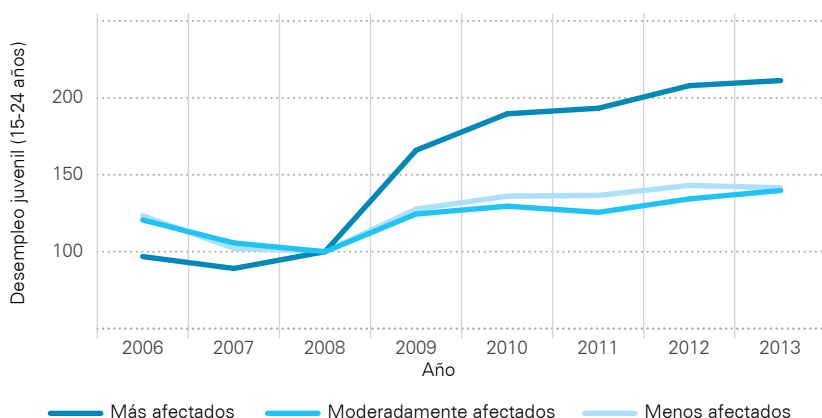
Una generación olvidada

Una de las consecuencias a largo plazo de la Gran Recesión es el desempleo entre los adolescentes y los jóvenes adultos. El desempleo y el subempleo juvenil han alcanzado niveles alarmantes en muchos países. Además de los datos de la *Tabla clasificatoria 2* (véase la Sección 2), este *Report Card* examina una serie de indicadores clave del mercado laboral para los jóvenes, entre ellos, datos recientes sobre las propias impresiones de este grupo. Cuentan la historia de una generación olvidada. No abordar este problema podría tener un elevado costo social.

Una epidemia de desempleo juvenil

Las *Figuras 11, 12 y 13* reflejan la imagen de un mercado laboral juvenil en recesión, lo que el Comisario para

Figura 11 Desempleo juvenil (15-24 años) por exposición



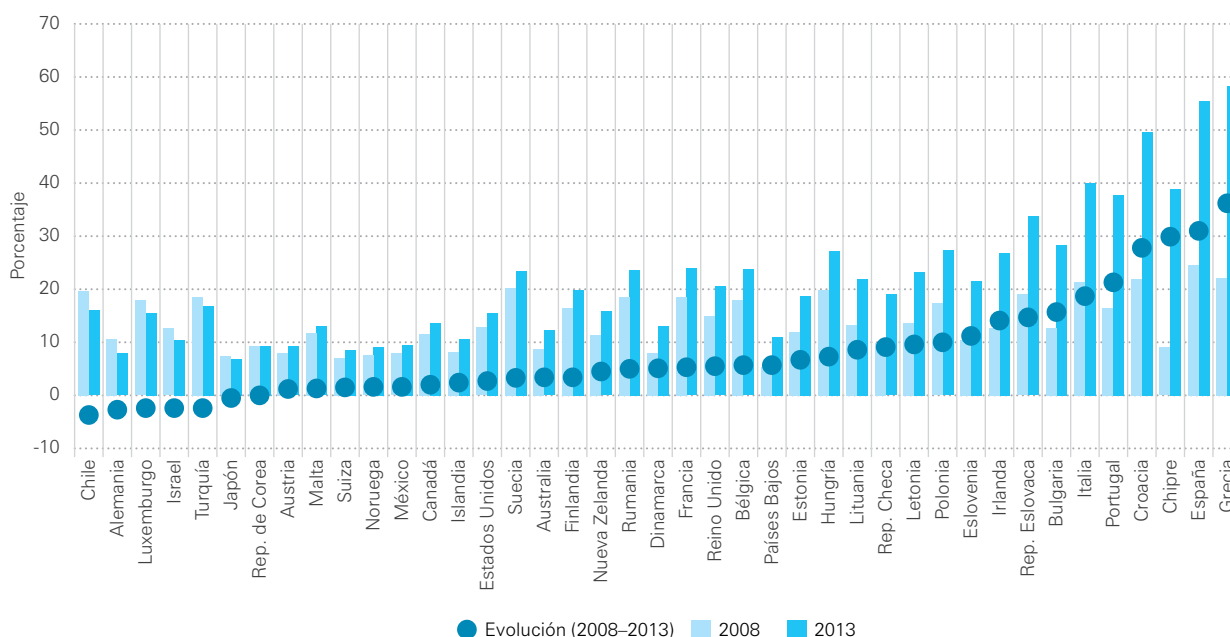
Fuente: Eurostat.

Notas: Desempleo de larga duración: Desempleo de larga duración (a partir de 12 meses) en los jóvenes entre 15 y 24 años. No hay datos para Chipre, Dinamarca, Finlandia, Islandia, Lituania, Suecia (2006) ni Luxemburgo (2007 y 2009).

Subempleo: Trabajadores a tiempo parcial «involuntarios» de entre 15 y 24 años, porcentaje de la población activa. No hay datos para Bulgaria, Estonia, Hungría, Islandia, Lituania ni Luxemburgo.

Trabajo temporal: Porcentaje de empleados eventuales (15-24 años) respecto al total de trabajadores (15-24 años).

Figura 12 Evolución en la tasa de desempleo juvenil (15-24 años), 2008-2013



Fuente: Eurostat; Estadísticas de la OCDE.

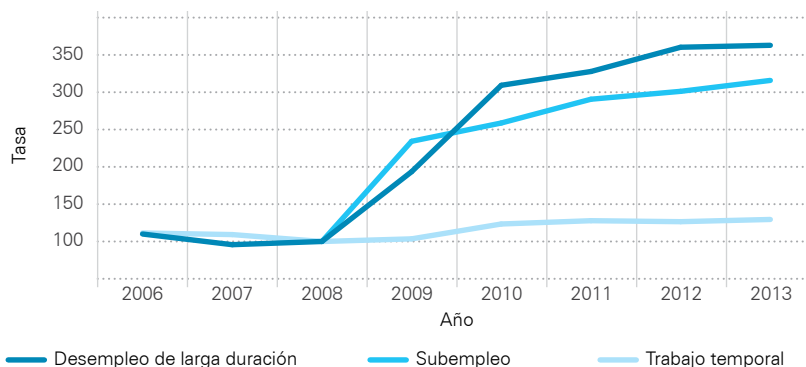
los Derechos Humanos de la Unión Europea, Nils Muižnieks, denominó «una patología de la austeridad»²⁰. El desempleo entre los jóvenes de entre 15 y 24 años aumentó en todos excepto en 7 de los 41 países entre 2008 y 2013. Cuatro de ellos experimentaron subidas superiores a los 25 puntos porcentuales: Chipre, Croacia, España y Grecia. El desempleo juvenil en esos cuatro países había disminuido de manera constante entre 2004/2005 y 2007/2008, pero la recesión alteró la tendencia.

En España y Grecia, el patrón resulta especialmente sorprendente. El desempleo en el grupo de 15 a 24 años aumentó desde una base ya elevada, de más del 20%, hasta superar el 50% en 2013. La mitad de los jóvenes que buscan empleo no lo encuentran. Los países con tal porcentaje de jóvenes desempleados afrontan retos extraordinarios, entre ellos, la sostenibilidad de los planes de pensiones. En general, la evolución del desempleo juvenil es paralela a la del desempleo de toda la población adulta, si bien hay excepciones: en Italia, el nivel de desempleo entre los jóvenes de entre 15 y 24 años aumentó casi cuatro veces más que entre las personas de 25 a 54 años.

Demasiados jóvenes que no cursan estudios ni trabajan

Como instrumento para medir el mercado laboral juvenil, la tasa de desempleo presenta limitaciones notables, dado que ignora a aquellos que no son económicamente activos. Por ese motivo se realizan estudios para recoger datos sobre los jóvenes que no cursan estudios ni están trabajando. La tasa de NINI incluye tanto a aquellos que buscan trabajo (los desempleados) como a

Figura 13 Evolución del desempleo juvenil, el trabajo temporal y el desempleo de larga duración en los países más afectados



Fuente: Eurostat.

Notas: Desempleo de larga duración: Desempleo de larga duración (a partir de 12 meses) en los jóvenes entre 15 y 24 años. No hay datos para Chipre, Dinamarca, Finlandia, Islandia, Lituania, Suecia (2006) ni Luxemburgo (2007 y 2009).

Subempleo: Trabajadores a tiempo parcial «involuntarios» de entre 15 y 24 años, porcentaje de la población activa. No hay datos para Bulgaria, Estonia, Hungría, Islandia, Lituania ni Luxemburgo.

Trabajo temporal: Porcentaje de empleados eventuales (15-24 años) respecto al total de trabajadores (15-24 años).

los que no (los inactivos). Mide el porcentaje de población joven que está ausente del mercado laboral y la educación, así como el de aquellos que se sienten desanimados y desconectados.

En países como México y Turquía, la elevada tasa de inactividad parece deberse en gran medida al alto porcentaje de mujeres jóvenes que se dedican al cuidado de su familia²¹. En los países donde más ha aumentado la tasa de NINI, sobre todo en Chipre y Grecia, el principal motivo es el creciente desempleo juvenil. En países como Letonia y Lituania (donde la tasa de NINI ha crecido con moderación) y España y la República Eslovaca (con un incremento mayor), la subida también ha sido impulsada por el desempleo juvenil, acompañado de un descenso simultáneo de la inactividad. Por contra, en Rumania el incremento de la tasa de NINI se ha debido en gran medida a un mayor nivel de inactividad. En Turquía, por su parte, el acusado descenso de la tasa de NINI se debe

casi exclusivamente a la reducción de la inactividad.

Por desgracia, la disminución de los índices de desempleo o inactividad rara vez se traduce en empleos estables y de remuneración decorosa para los jóvenes (véase la *Figura 13*). En los países más expuestos a la recesión, el porcentaje de jóvenes de entre 15 y 24 años que trabajan a tiempo parcial o están subempleados se ha triplicado. La contratación por obra de los jóvenes se ha hecho más habitual y contribuye a la precariedad generalizada de los mercados laborales. El aumento de la tasa de desempleo de larga duración (más de 12 meses) en los países más expuestos a la recesión se debe en gran medida al desempleo juvenil.

El mercado laboral de los adolescentes y los jóvenes adultos ya era un problema antes de 2008, pero la recesión lo ha magnificado para toda una generación. No debería infravalorarse la importancia

de estas tendencias. Sufrir el subempleo o la inactividad durante un periodo prolongado puede afectar durante mucho tiempo a la seguridad económica de una persona. Puede ahogar los planes profesionales, reducir las expectativas y ser motivo de desaliento. En cuanto al conjunto de la sociedad, dispara la demanda de prestaciones sociales, reduce las aportaciones de la fuerza laboral a los sistemas de seguridad social y erosiona un pilar de la cohesión social²².

Resumen

La Gran Recesión afectó especialmente, y probablemente durante más tiempo, a los más débiles. En esta sección hemos visto las muchas formas, a menudo concurrentes, en que los niños han padecido la crisis, mientras que otros grupos —por ejemplo, los ancianos— han estado más protegidos. Se ha demostrado que las privaciones materiales de los niños (probablemente una mejor forma de medir la pobreza a largo plazo) han aumentado considerablemente en muchos países, y se han

destacado los riesgos de por vida que entraña acceder al mercado laboral en mitad de la recesión.

Desde cualquier punto de vista, se trata de un giro descorazonador en lo que se veía como una tendencia positiva hacia la consolidación de los derechos de los jóvenes. Los progresos en educación, salud y protección social de los últimos 50 años están en juego en este momento.

Sin embargo, existen motivos para la esperanza. De los países analizados en este informe, dieciocho lograron limitar e incluso reducir la pobreza infantil en plena tormenta económica. Entre ellos, cuatro también redujeron la brecha entre los niños pobres y los más pobres. A pesar de la recesión, varios países consiguieron evitar que el desempleo juvenil alcanzara niveles desproporcionados; en muchos otros, las redes de seguridad públicas y privadas se mostraron resistentes en una época de necesidad apremiante. Nada es inevitable. La Sección 4 analiza la respuesta de los países y sus consecuencias para los niños.

SECCIÓN 4

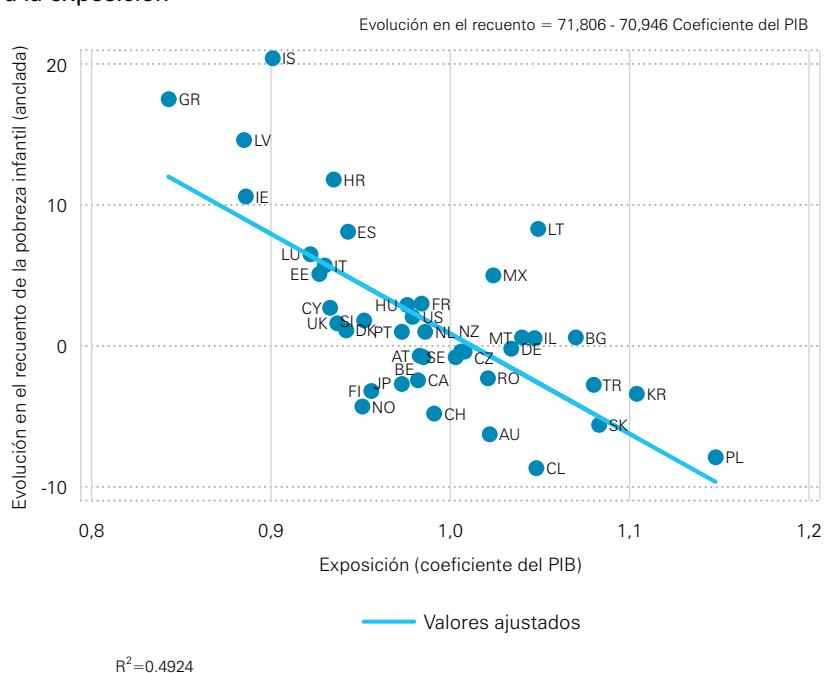
RESPUESTA DESIGUAL

En los albores de la Gran Recesión, algunos países estaban mejor posicionados que otros para capear la tormenta económica, y algunos habían aplicado medidas sólidas de protección social. Sin embargo, la respuesta que cada gobierno dio a la crisis tuvo un papel muy importante. Aunque la pobreza aumentó en la mayoría de países, hubo lugares donde se redujo. La recesión fue mundial, pero no en todos los países propició una grave crisis para los niños.

La *Figura 14* compara la evolución en la pobreza infantil con la del producto interior bruto (PIB) de cada país. De los 41 países de la UE y la OCDE enunciados, los más expuestos a la recesión fueron aquellos donde más creció la pobreza infantil. No obstante, al analizar los datos en más profundidad descubrimos que, aunque la pobreza infantil aumentó en la mayoría de países, hubo algunos en los que disminuyó. Los resultados para el bienestar de los niños de Chipre y Croacia, que tenían una situación económica parecida, fueron muy diferentes. Lituania y México tuvieron un crecimiento económico modesto (o incluso dinámico), pero a pesar de ello los indicadores de pobreza infantil se deterioraron.

Con el propósito de entender el modo en que los gobiernos afrontaron la recesión y, lo que es más importante, qué dio buenos

Figura 14 Evolución del recuento de la pobreza infantil (anclada) frente a la exposición



Fuente: Véanse las notas a pie de página de la Tabla clasificatoria 1 sobre los cambios en la pobreza anclada; «Perspectivas de la economía mundial» del FMI.

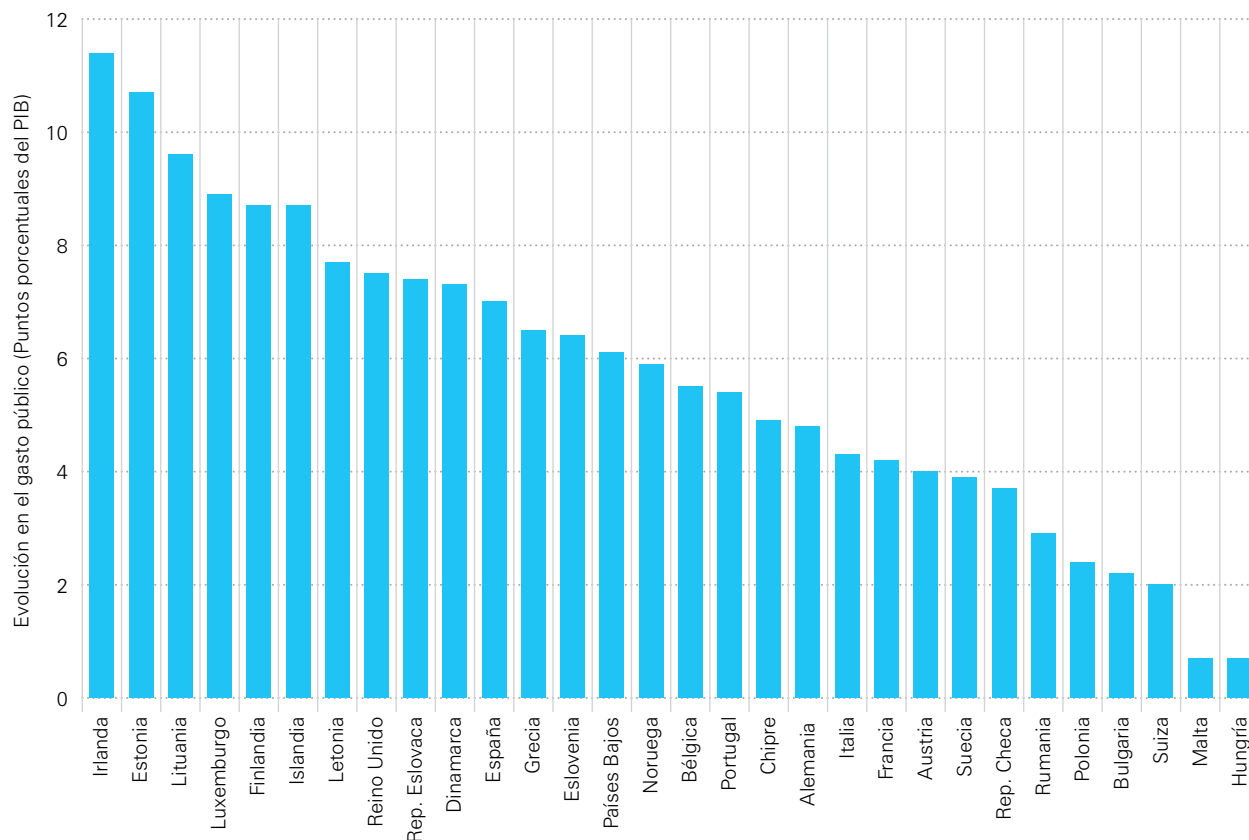
Nota: El eje X refleja la exposición a la recesión mediante el coeficiente del PIB entre 2007 y 2012. El eje Y refleja la evolución en la pobreza infantil entre 2007 y 2012 (donde los valores positivos indican incrementos).

resultados en los países donde los indicadores de pobreza infantil no se deterioraron (o donde incluso mejoraron), esta sección examina la cantidad y la calidad de las respuestas de los gobiernos en los últimos cinco años, con algunas consideraciones finales sobre el periodo anterior a la recesión.

Qué se gastó y de qué manera

En el inicio de la recesión, la pobreza infantil era menor allí donde había un mayor gasto público en las familias y los niños, lo cual no resulta

sorprendente. Durante la recesión, era de esperar que los Estados de bienestar aumentaran su gasto en protección pública, como de hecho muchos hicieron²³. En esos países, la salud y el bienestar de los ciudadanos, en especial de aquellos que tienen necesidades económicas o sociales, están protegidos por subsidios, programas de ayuda a los desempleados, pensiones y otras prestaciones. En una recesión, estas prestaciones actúan como estabilizadores económicos contracíclicos.

Figura 15 Evolución en el gasto público en la Unión Europea entre 2007 y 2009

Fuente: Eurostat.

Los países de la OCDE y muchos otros dieron un paso más al adoptar paquetes de estímulo en la fase inicial de la recesión con el objetivo de aumentar el gasto público (véase la *Figura 15*). No obstante, la persistencia de la recesión provocó una caída de los ingresos nacionales y un crecimiento significativo del déficit de muchos países, y la creciente presión de los mercados financieros obligó a muchos gobiernos a efectuar recortes presupuestarios. El giro fue especialmente abrupto en la eurozona.

Mientras Europa optó por el ahorro, Chile, Corea, Estados Unidos y Japón mantuvieron las políticas

expansionistas en apoyo de su economía. Noruega fue la única excepción en Europa, mientras que en Suecia y Suiza las medidas de saneamiento apenas alcanzaron el 0,5% del PIB.

En los países que hicieron un esfuerzo fiscal parecido y estuvieron igualmente expuestos a la recesión (véanse los criterios para determinar el grado de exposición en el *Cuadro 1* de la Sección 3), el gasto tuvo un efecto diverso.

Al evaluar las respuestas de los gobiernos da la impresión de que su eficacia dependió del margen de acción inicial, así como de la magnitud y el diseño de las iniciativas estatales. Efectuar pagos

monetarios a las familias más pobres con hijos ayudó a proteger a los hogares vulnerables y, al mismo tiempo, supuso un impulso para la economía. A continuación se exponen algunos ejemplos:

» Chile y México habían experimentado mejoras económicas y sociales extraordinarias en la década anterior a la crisis financiera, pero en 2008–2009 fueron golpeados con dureza por el declive comercial derivado de la recesión. Chile disponía de un mayor margen fiscal y gastó el doble que México en el paquete de estímulo. Para apoyar a las familias con hijos mejoró los programas de

Cuadro 4 El paquete de estímulo familiar australiano

Al igual que la mayoría de países de la OCDE, Australia fue víctima de la Gran Recesión. Sin embargo, a diferencia de otros muchos países, integró la protección de las familias en su estrategia de recuperación económica. Uno de los elementos más importantes en este sentido fue un estímulo fiscal de más del 4% del PIB (una medida a la que contribuyó el hecho de que el país disponía del margen fiscal necesario). Una parte del paquete de estímulo se diseñó para apoyar a las familias con dificultades económicas y mantener su nivel de consumo. Concretamente, los paquetes de estímulo familiar de 2009 se componían de tres pagos principales únicos: una bonificación fiscal para los trabajadores australianos, de la que disfrutaban los contribuyentes que cumplían los requisitos; la bonificación de vuelta al colegio; y la bonificación para familias de bajos ingresos, las dos últimas dirigidas a familias con hijos e ingresos bajos y medianos.

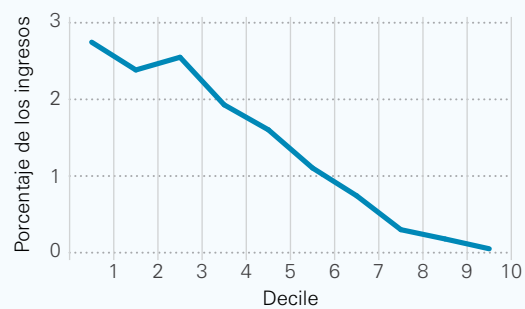
Como se aprecia en la *Figura 16*, las bonificaciones de vuelta al colegio y para familias de bajos ingresos eran mucho más progresivas que la bonificación fiscal. Además, aunque todos estos pagos protegían a las familias del riesgo de pobreza, solo los pagos monetarios dirigidos a las familias de bajos ingresos con hijos lograron estimular el consumo entre los pobres, como se muestra en la *Figura 17*.

Del caso australiano se pueden extraer algunas conclusiones valiosas sobre políticas. En primer lugar, las políticas contracíclicas son vitales para mitigar las consecuencias negativas de las recesiones económicas. Es evidente que la respuesta inmediata y enérgica del Gobierno australiano limitó los posibles efectos negativos de la crisis, y que lo logró sin obstaculizar el crecimiento —el PIB australiano ha crecido a un ritmo constante desde 2009. En segundo lugar, mantener un sólido equilibrio fiscal en las épocas de tranquilidad concede cierto margen para aplicar políticas, de modo que el gobierno puede reaccionar con eficacia cuando se produce una recesión económica.

No obstante, algunas políticas resultan más eficaces que otras. En este caso, los pagos monetarios dirigidos a las familias de bajos ingresos con hijos parecen haber resultado beneficiosas para todos, al proteger a los niños más pobres y estimular el consumo con miras a impulsar la recuperación económica.

Figura 16 Tasa de incidencia de la bonificación para familias de bajos ingresos, la bonificación de vuelta al colegio y la bonificación fiscal para los trabajadores australianos

Back to School Bonus + Single Income Family Bonus
(Bonificación de vuelta al colegio + bonificación para familias de bajos ingresos)



Tax Bonus for Working Australians
(Bonificación fiscal para los trabajadores australianos)

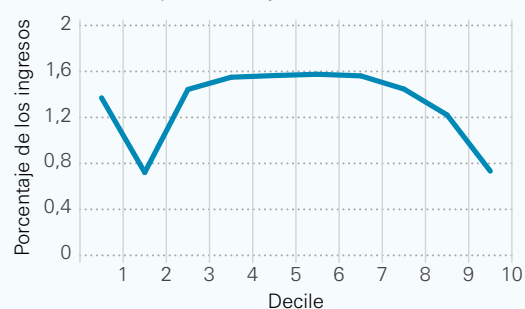
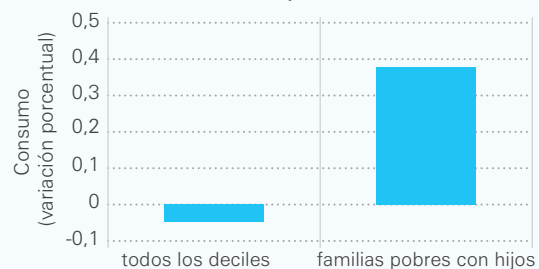


Figura 17 Repercusión de las bonificaciones australianas de vuelta al colegio y para familias de bajos ingresos en el consumo; porcentaje de evolución entre 2008 y 2009



protección social, amplió las transferencias monetarias a las familias más pobres con hijos y reforzó las medidas relacionadas con el mercado laboral, como el seguro de desempleo. México introdujo un paquete de estímulo parecido en los primeros años de la recesión, pero el deterioro de su situación fiscal obligó al país a iniciar un proceso de saneamiento a partir de 2010.

» El aumento del gasto dirigido a las familias en Australia tuvo un efecto más positivo que los ambiciosos recortes tributarios que se aplicaron en Nueva

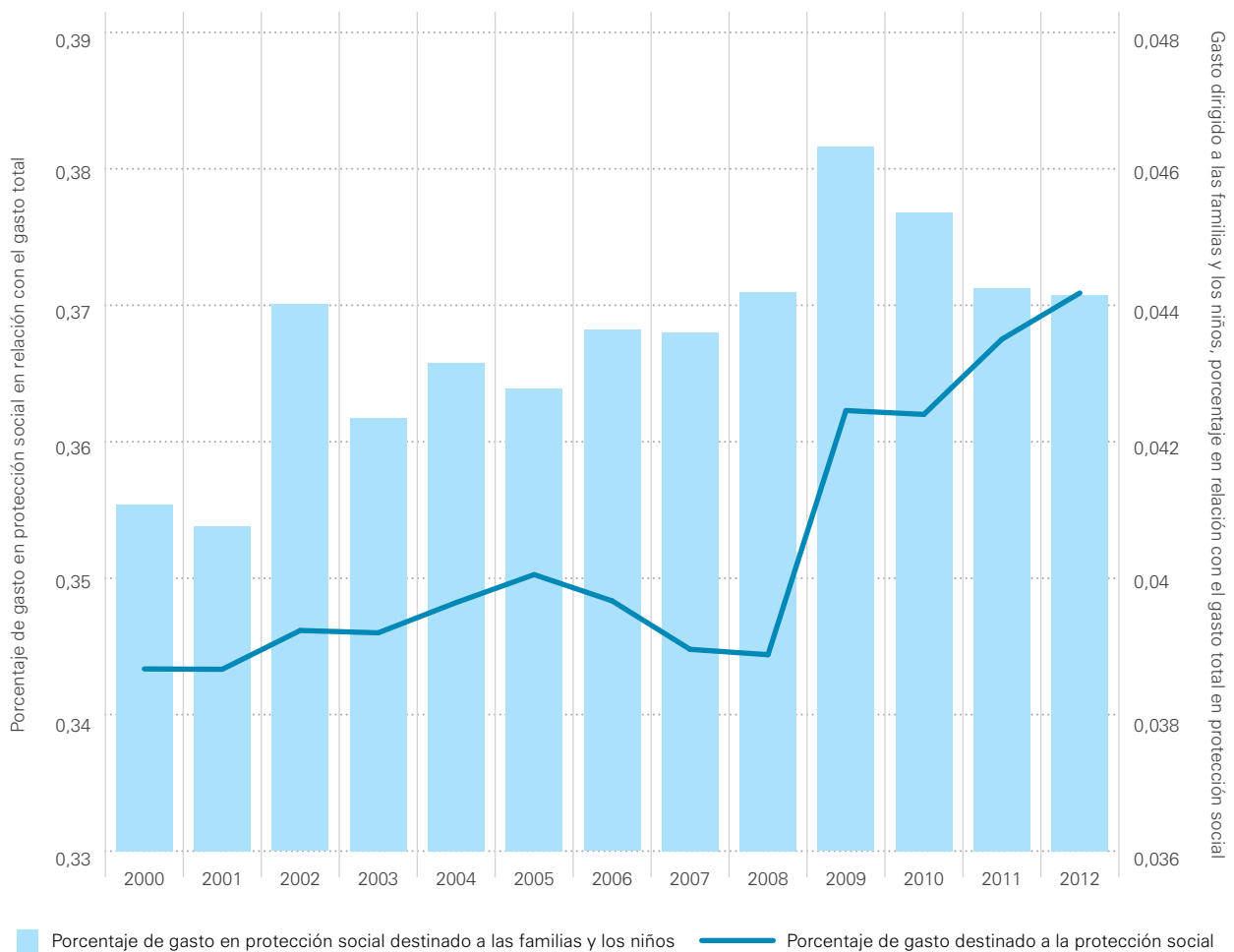
Zelanda, donde la pobreza y la desigualdad se estancaron (véase el Cuadro 4).

No obstante, en general el gasto social se ha resentido (al menos en términos absolutos), sobre todo el dirigido a los niños y las familias. A pesar de que la recesión ha hecho más necesarias las prestaciones por desempleo y las pensiones, de manera que el gasto en protección social ha aumentado en muchos países, las necesidades de las familias y los niños han perdido prioridad. En la Figura 18 se aprecia que 2009 marcó un punto de inflexión en

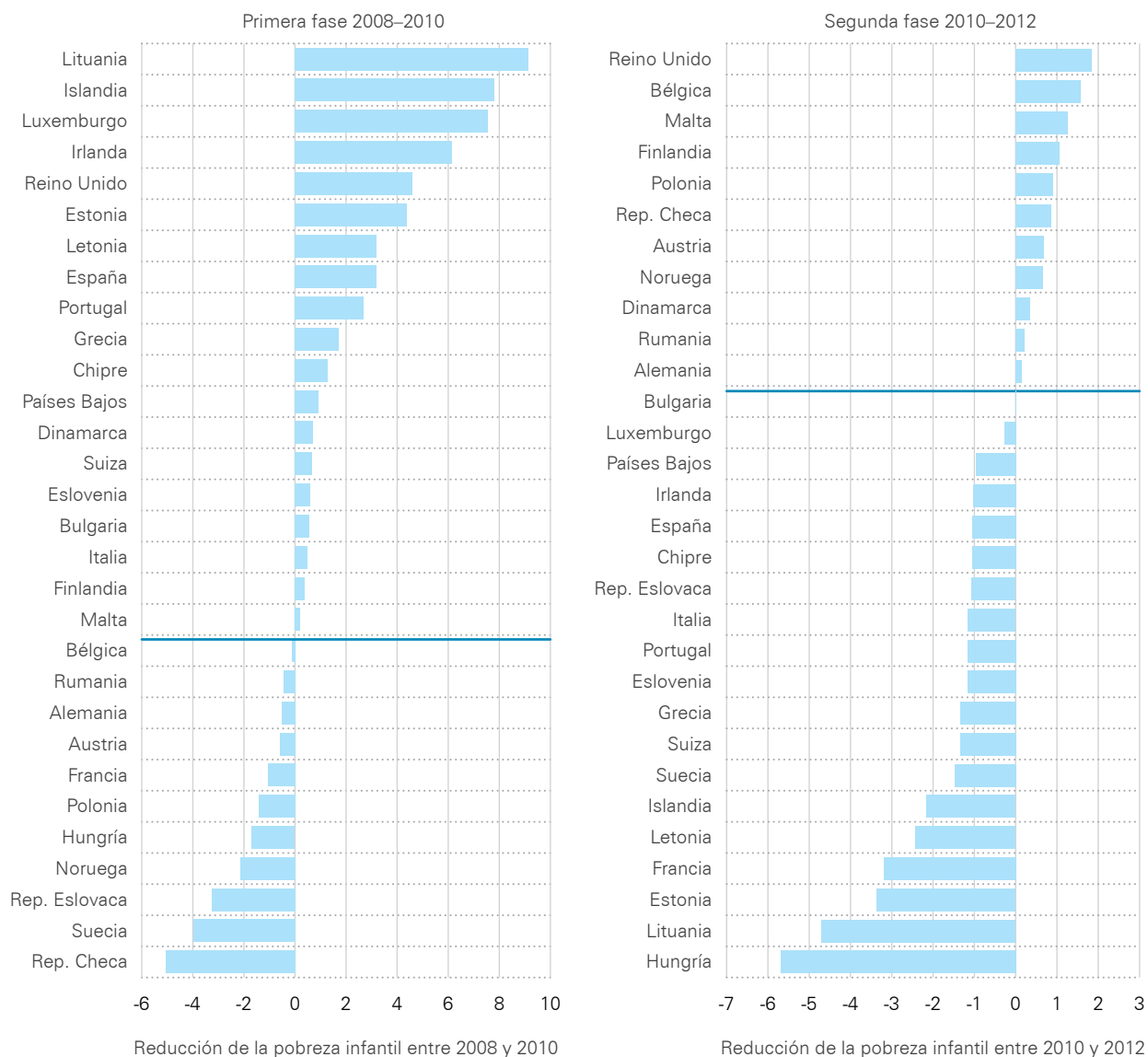
este aspecto, justo cuando las familias se vieron sometidas a una mayor presión. Aunque la aportación del gasto social general al gasto público (representada por la línea azul) se estabilizó antes de repuntar de nuevo, el porcentaje del gasto dirigido a las familias y los niños (barras azules) disminuyó.

Lo mismo sucedió en Europa, donde las transferencias sociales tuvieron efectos desiguales en la pobreza infantil (Figura 19). En la primera etapa (panel izquierdo), 19 países fueron capaces de reducir la pobreza infantil (o de

Figura 18 Porcentaje de gasto total destinado a la protección social (línea azul, eje izquierdo) y porcentaje de gasto total en protección social destinado a las familias y los niños (barras azules, eje derecho)



Fuente: Eurostat.

Figura 19 Reducción de la pobreza infantil

Fuente: EU-SILC.

Interpretación de los datos – Figura 19

Comparar la pobreza infantil antes y después de las ayudas estatales permite medir la eficacia de los gobiernos para reducir el número de niños pobres.

Las barras horizontales representan cómo afectaron las respuestas gubernamentales a la capacidad de los países para proteger a los niños pobres. Se compara la evolución en la reducción de la pobreza infantil después de las transferencias sociales en distintos periodos: entre 2008 y 2010 (tras la implantación de los paquetes de estímulo) y entre 2010 y 2012 (durante la primera etapa de austeridad). Los valores positivos indican que la intervención estatal a través de las transferencias sociales ha sido más redistributiva. Los valores negativos indican que las transferencias sociales resultaron menos eficaces para reducir la pobreza infantil.

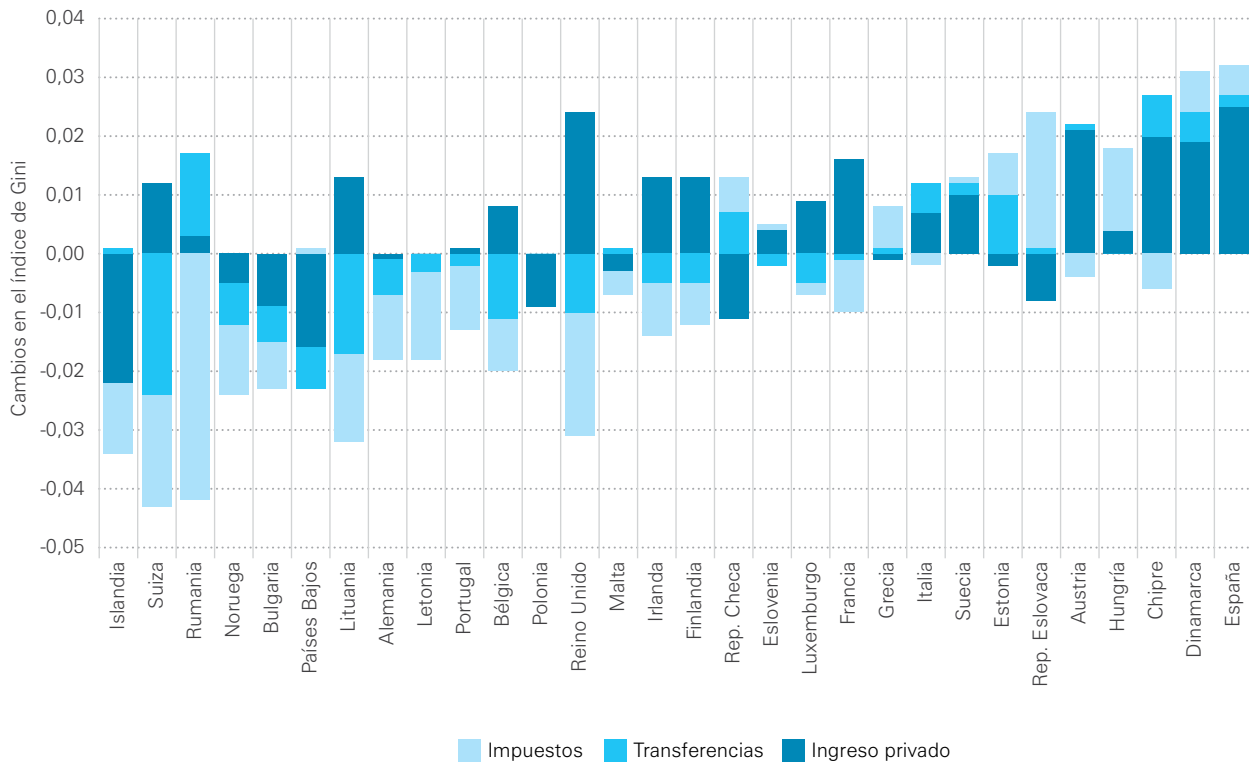
respaldar los ingresos de las familias con hijos) mediante transferencias sociales; en la segunda fase (panel derecho) solo 11 lo lograron. Las intervenciones en Dinamarca, Finlandia y Reino Unido han sido eficaces y continuadas a lo largo de la recesión. Por el contrario, en más de un tercio de los países europeos, entre ellos Francia y Hungría, la capacidad de los gobiernos para reducir la pobreza infantil se vio mermada, lo que ha contribuido a

empeorar las condiciones de vida de los niños. Sin duda, el diseño y la ejecución de los programas sociales desarrollan un papel importante.

Aunque es incuestionable que en algunos países era necesario efectuar recortes presupuestarios (en especial, en la región mediterránea), el paso del estímulo al saneamiento amplió la desigualdad. Este hecho se refleja en líneas generales en la *Figura 20*, donde se muestra la evolución neta del índice de Gini durante la

recesión, desglosada en diversos componentes de ingresos. En muchos países, el peso del ajuste ha recaído en los tramos de ingresos más bajos. Por contra, a pesar de que su margen fiscal se ha estrechado durante la crisis, Islandia ha sustituido un impuesto de tasa única por una estructura progresiva y ha dedicado los ingresos adicionales a mejorar la protección social. De este modo ha logrado reducir la desigualdad y disminuir la pobreza infantil entre 2012 y 2013.

Figura 20 Contribución de los ingresos, los impuestos y las transferencias sociales a la evolución en el índice de Gini, 2008-2012



Fuente: EU-SILC.

Notas: Los datos sobre Bélgica e Irlanda se refieren al periodo 2008-2011.

Interpretación de los datos – Figura 20

El índice de Gini es una medida habitual de la desigualdad, que oscila entre 0 (igualdad absoluta) y 1 (desigualdad absoluta). La *Figura 20* muestra la contribución de diversas fuentes de ingresos (renta de las economías domésticas, impuestos y transferencias sociales) a la evolución en el índice de Gini entre 2008 y 2012. Las barras positivas indican que la fuente de ingresos provocó un incremento de la desigualdad en el periodo. En España, por ejemplo, las tres fuentes contribuyeron a una mayor desigualdad.

Variaciones sobre un mismo tema

Los aspectos más destacados de la *Tabla 1*, en la que se resumen los últimos cambios significativos en las intervenciones estatales relacionadas directamente con los niños, indican que, entre los países de la OCDE no pertenecientes a la UE, algunos adoptaron políticas más generosas y menos restrictivas dirigidas a los niños:

- » Desde 2009, Chile ha mejorado las prestaciones familiares. Sus políticas adoptan un enfoque integrado que da cabida a la atención infantil, la educación y la salud, así como a los programas de integración laboral para los progenitores (en especial para las madres). Las transferencias monetarias dirigidas a las familias en situación de pobreza extrema se incrementaron en 2012 y 2014.
- » En 2010, Japón aprobó una ley relativa a la asignación por hijo por la que aumentó el valor y la cobertura de las prestaciones a los menores de 15 años. Esta ley se inscribe en un plan multisectorial para mejorar las deducciones fiscales y ayudar a las familias y a los hogares monoparentales.
- » Turquía está trabajando en la integración de un sistema de protección social basado en los derechos. Cabe destacar que en 2012 introdujo un seguro general de salud que incluye los servicios sanitarios para todos los niños, con independencia de los ingresos o la situación laboral de sus padres.

En la Unión Europea se han implantado recientemente una serie de reformas positivas:

- » Bulgaria aumentó las prestaciones por hijo y los permisos para el cuidado de los hijos en 2013–2014.
- » Letonia suavizó las condiciones para acceder a las ayudas para el cuidado de los hijos en 2014,

Cuadro 5 ¿Comenzó la crisis para los niños antes de 2008?

Ante la llegada de la tormenta de la Gran Recesión, algunos países estaban mejor preparados que otros para proteger a los sectores más vulnerables de la sociedad.

La realidad es que «en la mayoría de países industrializados, como mínimo una década antes del inicio de la Gran Recesión, el riesgo de pobreza era mayor para los niños que para el conjunto de la población», de acuerdo con una investigación realizada para el presente informe. «Además, ya existían diferencias sustanciales en el riesgo de pobreza para las familias con hijos mucho antes [de 2008]»ⁱ. Una edición anterior de este *Report Card* muestra que, al principio de la recesión, los niveles de pobreza y privación en las familias más vulnerables (familias sin empleo, monoparentales y migrantes, así como hogares con un nivel educativo insuficiente de los padres) ya eran intolerablemente elevados en algunos países de la OCDE o de la UEⁱⁱ.

En retrospectiva, muchos países con niveles elevados de vulnerabilidad infantil habrían hecho bien en reforzar sus redes de seguridad en el periodo anterior de crecimiento económico dinámico. El gasto social en los países de la OCDE había ido disminuyendo desde 1995; aumentó provisionalmente en la primera fase de la recesión, pero pronto retomó la tendencia anterior (véase la *Figura 21*). Para los niños, la recesión llegó tras un prolongado periodo de desigualdad creciente y concentración de los ingresos (véase la *Figura 22*), una tendencia que, según algunas opiniones, socava la justicia, deteriora la cohesión social y restringe la movilidad socialⁱⁱⁱ.

ⁱ Chzhen, Y., *Child Poverty and Material Deprivation in the European Union during the Great Recession*, documento de trabajo de *Innocenti* n.º 2014-06, Centro de Investigaciones de UNICEF, Florencia, 2014.

ⁱⁱ Centro de Investigaciones de UNICEF, *Measuring Child Poverty: New league tables of child poverty in the world's rich countries*, *Report Card* n.º 10 de *Innocenti*, Centro de Investigaciones de UNICEF, Florencia, 2012.

ⁱⁱⁱ Deaton, Angus, *The Great Escape: Health, wealth and the origins of inequality*, Princeton University Press, Princeton, 2013; Wilkinson, R. y Pickett, K., *The Spirit Level: Why equality is better for everyone*, edición revisada, Penguin, Londres, 2010; Corak, Miles, *Inequality from generation to generation: The United States in comparison*, en Robert Rycroft (ed.), *The Economics of Inequality, Poverty, and Discrimination in the 21st Century*, ABC-CLIO, Santa Barbara (California [EE. UU.]), 2013.

después de reducir en 2010 el subsidio por permiso parental.

- » Polonia aprobó en 2012–2013 una serie de reformas modestas pero positivas en las transferencias, las deducciones fiscales y los permisos parentales.
- » Malta implantó un plan de atención infantil universal e integral en 2014.

- » Grecia reformó en 2013 su dispar sistema de subsidios relacionados con los niños para adoptar una prestación única menos restrictiva y más generosa.

Las prestaciones familiares se han reducido en varios países. En España e Irlanda, la demanda de medidas de ajuste económico limitó el margen

Tabla 1 Últimos cambios significativos en las prestaciones familiares (prestaciones familiares, por hijo, nacimiento, atención, deducciones y créditos fiscales)

Pais	Tipo de prestación	Año de introducción	Nivel/duración de la prestación	Elegibilidad	Descripción
Alemania	Familiar	2010	+		Asignación y bonificación fiscal por hijo más generosas. Incremento de la asignación por hijo con evaluación de los recursos (a partir de 2014).
	Permiso parental	2011	-	-	Requisitos más rigurosos y reducción de la tasa de sustitución de ingresos.
Australia	Varios	2011–2014	+/-	-	Nuevo permiso parental remunerado. Suplemento de la prestación familiar más generoso por personas a cargo de entre 16 y 19 años que cursan estudios secundarios a tiempo completo. Congelación temporal de la indexación del monto de las prestaciones y los umbrales de ingresos relacionados con las bonificaciones fiscales familiares. Bonificaciones por nacimiento más restrictivas y menos generosas.
Austria	Familiar	2011	-	-	Más restrictiva para los mayores de 18 años. Suplemento menos generoso para las familias con ingresos bajos y varios hijos.
Bélgica	Infantil	2013	-	-	Más restrictiva y menos generosa para los mayores de 18 años. Recorte del suplemento a la bonificación escolar.
Bulgaria	Infantil	2013–2014	+		Asignación por hijo y permisos para el cuidado de los hijos más generosos.
Canadá	Permiso parental	2011		+	Permiso de maternidad remunerado y ampliación del permiso parental a los autónomos que cumplen ciertas condiciones.
	Créditos fiscales	2011	+		Dos nuevos créditos fiscales no reembolsables de alcance muy definido.
Chile	Varios	2010–2013	+	+	Asignación familiar y bonificación por maternidad más elevadas (incluido un nuevo complemento a partir de marzo de 2014). Programa más generoso de transferencia monetaria a las familias en situación de pobreza extrema.
Chipre	Familiar	2011–2012	+/-	-	Asignación por hijo y becas de estudios más restrictivas y menos generosas; nuevo suplemento para hogares monoparentales.
Croacia	Deducción fiscal	2012	+		Aumento de las desgravaciones por hijos a cargo.
Dinamarca	Familiar	2012	+	+	Se elimina el número máximo de hijos elegibles. Se aumentan las asignaciones para niños con discapacidad.
		2014	+	-	Se introduce el límite máximo de ingresos. Nuevo suplemento a la prestación para padres que cursan formación profesional.
Eslovenia	Familiar	2012	-	-	Menos generosa y más restrictiva (hasta que el crecimiento del PIB sea superior al 2,5%).
España	Familiar	2010	-	-	Eliminación de la asignación por nacimiento. Recorte de la asignación por hijos menores de 3 años sujeta a una evaluación de los recursos.
Estados Unidos	Créditos fiscales	2010–2012	+		Ampliación hasta 2017 del crédito tributario adicional por hijos. El programa vencía en 2010 y se había prorrogado hasta 2012.
	Otras	2009–2013	+		Incremento hasta 2013 del monto de las ayudas del Programa de nutrición suplementaria (SNAP).
Estonia	Familiar	2013	+		Asignación por hijo más generosa. Nueva prestación complementaria para las familias de ingresos bajos.
Finlandia	Familiar	2013	-		Congelación hasta 2015 de la indexación del importe de la asignación por hijo.
	Atención infantil	2014	+		Aumento de los índices de base de las asignaciones y permisos de maternidad, paternidad y parentales; subsidios para atención infantil en el hogar, centros privados de día y atención parcial.
Francia	Familiar	2014	-/+	-	Reducción de la asignación básica por hijos menores de 3 años (en familias por encima de cierto nivel de ingresos); bonificación por bebé más restrictiva; incremento progresivo del suplemento para familias numerosas y monoparentales.
	Deducción fiscal	2014	-		Reducción de la desgravación fiscal por hijo. Reducción del «cociente familiar máximo».
Grecia	Familiar	2013	+	+	Introducción de una nueva asignación por hijo con evaluación de los recursos.
Hungria	Familiar	2011		-	Asignación familiar más restrictiva en relación con la edad de los hijos.
	Deducción fiscal	2011–2014	+	+	Desgravaciones fiscales para las familias más generosas y menos restrictivas (acompañadas de la introducción de un impuesto sobre la renta de tipo único). A partir de 2014, las desgravaciones fiscales familiares pueden deducirse de las aportaciones a la seguridad social.
Irlanda	Familiar	2010–2013	-	+	Recortes sucesivos de la asignación por hijo; introducción de una nueva ayuda con evaluación de los recursos para las familias con ingresos bajos.
	Créditos fiscales	2011	-		Reducción de los créditos fiscales para las familias monoparentales.
Islandia	Familiar	2013	+		Incremento de la asignación por hijo.
Israel	Familiar	2013	-	-	Recorte de las prestaciones; introducción de un límite de ingresos.
Italia	Familiar	2014		+	Ampliación a la población migrante de las transferencias monetarias para familias con ingresos bajos (tanto para ciudadanos de la UE como de fuera de la Unión).
	Atención infantil	2013		+	Bono de guardería para las madres que renuncian al permiso de maternidad.
Japón	Familiar	2010	+	+/-	Ampliación de la asignación por hijo a los niños menores de 15 años; se suprime la prueba de ingresos (aunque se recupera en 2012) y se incrementa el monto de las ayudas. Ampliación del subsidio parental de educación a los padres solos.
	Deducción fiscal	2011		-	Eliminación de las deducciones fiscales por hijos a cargo.

País	Tipo de prestación	Año de introducción	Nivel/duración de la prestación	Elegibilidad	Descripción
Letonia	Atención infantil	2014	+	+	Más generosa y menos restrictiva. Anteriormente solo se otorgaba a las personas no aseguradas.
	Atención infantil	2013		+	Nuevo subsidio para los gastos del cuidado de niños en edad preescolar.
	Parental	2010		-	Se introduce el límite máximo de ingresos. Restricciones sobre el trabajo (se anularán a finales de 2014).
Lituania	Familiar	2010		-	Criterios de concesión más rigurosos.
	Deducción fiscal	2014	+		Aumento de las desgravaciones por el primer hijo.
Luxemburgo	Permiso parental	2013	+		Prolongación del permiso parental no remunerado.
Malta	Infantil	2011	+		Incremento de la asignación mínima por hijo.
	Deducción fiscal	2011–2012	+		Exención temporal del impuesto sobre la renta para las mujeres con hijos que vuelven a trabajar después de cinco años. Introducción de un nuevo régimen fiscal para padres.
	Permiso parental	2012–2013	+		El permiso de maternidad remunerado se amplía en cuatro semanas.
	Atención infantil	2014		+	Atención infantil gratuita para los padres que cursan estudios o trabajan.
Noruega	Atención infantil	2012	+	-	Eliminación de la ayuda «dinero por cuidados» para los niños de 2 años, aunque se incrementa el monto de las ayudas para los niños de entre 13 y 18 meses.
Nueva Zelanda	Créditos fiscales	2012	+	-	Incremento del tipo pero reducción del límite de ingresos.
Países Bajos	Familiar	2011–2013	+/-	-	Aumento de la asignación por segundo hijo y posteriores (se redujo en 2012 y se incrementó en 2013). Reducción del límite máximo de ingresos. Se prevé una reforma en 2015.
	Atención infantil	2012	-	-	Reducción del subsidio para el cuidado de los hijos y condiciones más rigurosas.
Polonia	Familiar	2012	+	+	Aumento del monto de las ayudas y de los límites de ingresos.
		2013		-	Introducción de la evaluación de ingresos para la asignación por nacimiento.
	Deducción fiscal	2013	+	-	Aumento de las desgravaciones fiscales para las familias con más de dos hijos; introducción de la evaluación de ingresos para las familias con un hijo.
	Permiso parental	2013		+	Aplicación del permiso parental remunerado.
Portugal	Infantil	2011		-	Reducción del límite máximo de ingresos.
	Deducción fiscal	2013	+		Aumento de las desgravaciones fiscales por hijos.
Reino Unido	Infantil	2010	-		No se indexará el monto de las ayudas durante tres años. Eliminación de la ayuda «Salud en el embarazo».
		2013		-	Introducción del límite máximo de ingresos.
	Créditos fiscales	2009–2012	-	-	Reducción del límite máximo de ingresos. Cambios en la indexación del monto de las ayudas. Incremento del requisito de empleo para las parejas con hijos.
	Atención infantil	2011	-		Reducción del componente de atención infantil de los créditos fiscales.
	Otras	2013		+	Ampliación a los niños de 2 años de las 15 horas semanales de cuidado infantil gratuito.
		2013	-		Eliminación del subsidio para disponer de espacio adicional en la vivienda. Introducción de un tope de prestaciones.
República Checa	Familiar	2011–2012		-	Se suprime el subsidio social pero se incrementa la asignación de asistencia a niños con discapacidad; la asignación por nacimiento se hace más restrictiva.
República de Corea	Atención infantil	2013		+	Ampliación del subsidio de cuidado infantil y eliminación de la evaluación de ingresos.
	Deducción fiscal	2013		+	Introducción de deducciones fiscales para las familias monoparentales.
	Permiso parental	2011	+		Incremento del subsidio por permiso parental (40% de los ingresos, hasta un límite), con un importe mínimo equivalente al tipo único anterior.
Rumania	Familiar	2011	-	-	Reducción de las ayudas para las familias con un hijo. Evaluación de ingresos más restrictiva.
República Eslovaca	Permiso parental	2011	+		Introducción de un permiso parental unificado (indexado periódicamente) que permite a los padres trabajar sin perder las prestaciones. Ampliación del permiso de maternidad e incremento de la tasa de sustitución, del 60% al 65%.
Suecia	Familiar	2010	+		Incremento del monto de las ayudas.
Turquía	Otras	2012		+	Introducción de un seguro sanitario general (atención sanitaria gratuita para todos los niños).

Fuente: OCDE, información por países sobre prestaciones y salarios («Benefits and Wages»); OCDE, *Society at a Glance 2014*, Cuadro 1.2; *Investing in Children: Breaking the cycle of disadvantage*, análisis de la Red europea de expertos independientes en materia de exclusión social (European Network of Independent Experts on Social Inclusion); informes de los programas nacionales de reforma en el marco de la Estrategia UE 2020; Comités Nacionales de UNICEF.

Notas: El signo menos (-) indica una prestación menos generosa: ayudas de menor cuantía (a causa de recortes o por cambios en los criterios de indexación) o reducción del plazo para beneficiarse de las prestaciones; endurecimiento de los requisitos de acceso; o cancelación de un programa. El signo más (+) denota lo contrario.

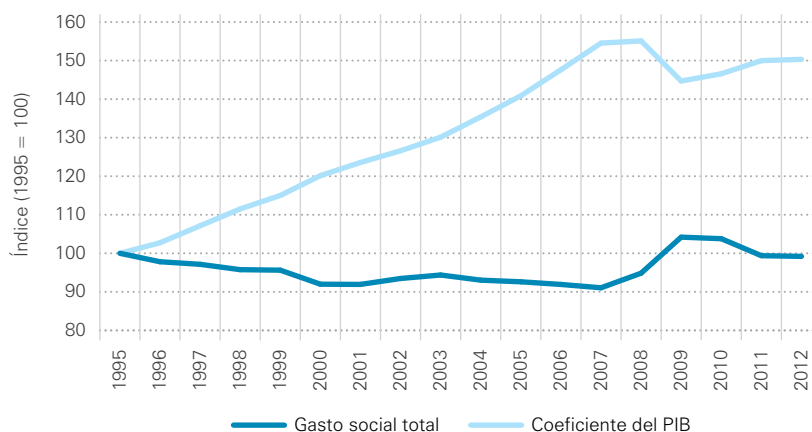
de acción y provocó que se dejara de lado a los niños justo cuando los indicadores de pobreza empezaban a dispararse. El Reino Unido y Rumania obtuvieron mejores resultados en relación con la pobreza infantil, pero las decisiones que han tomado, o que han pasado por alto, en los últimos años pueden hacer que esto cambie.

» En España se han ajustado las prestaciones por desempleo, se han reducido las ayudas para la atención de los hijos y se ha eliminado la asignación universal por nacimiento. El porcentaje del presupuesto de protección social que se destina a las familias y los niños se redujo del 5% al 3,5% entre 2008 y 2011.

» Irlanda ha efectuado varios recortes en las prestaciones por hijo entre 2010 y 2014; al mismo tiempo ha restringido la prestación por desempleo y las ayudas sociales. Como nota positiva, la reforma tributaria de 2011 redujo las deducciones para las familias monoparentales y los niños con discapacidad, y en 2014 se anunciaron varias iniciativas para mejorar la cobertura sanitaria de los menores de 6 años y reforzar los programas de desayuno escolar.

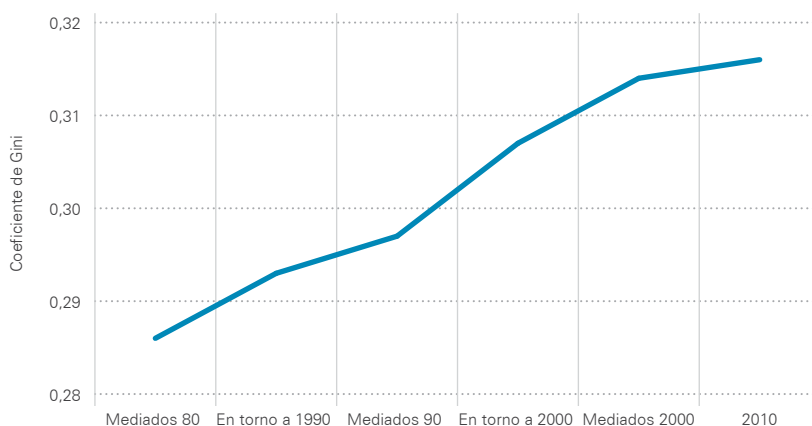
» Desde 2010, en el Reino Unido se han llevado a cabo una serie de recortes que han mermado el valor y la cobertura real de las prestaciones por hijo y los créditos fiscales para las familias con hijos. En 2013 se estableció un límite de prestaciones para una misma familia, que afecta fundamentalmente a un pequeño grupo de familias numerosas con costos de vivienda elevados.

Figura 21 PIB y gasto social total



Fuente: Eurostat.

Figura 22 Evolución del coeficiente de Gini en 16 países de la OCDE desde mediados de la década de 1980



Fuente: Base de datos de la OCDE sobre la distribución de los ingresos.

Entretanto, las ayudas a la vivienda también se han reducido (el denominado «impuesto por dormitorio»), una medida que perjudica a un gran número de inquilinos de viviendas sociales. Una nota positiva: las disposiciones para el cuidado de los niños de dos años se han ampliado.

» Rumania reformó su sistema de apoyo a las familias en

2011, sustituyendo dos subsidios familiares con evaluación de los recursos por una única prestación y añadiendo una disposición adicional para las familias monoparentales. Sin embargo, la nueva prestación es menos generosa con las familias que tienen un único hijo, y más con las que tienen tres o más hijos. El límite de ingresos también se ha reducido.

Conclusión

Millones de niños más habrían podido recibir ayuda si con anterioridad se hubieran aplicado políticas de protección más sólidas, y si estas se hubieran reforzado durante la Gran Recesión, que ha provocado sufrimiento

y expuesto a riesgos de por vida a otros 619.000 niños en Italia, 444.000 en Francia y 2 millones en México²⁴.

Todos los países afrontaron decisiones difíciles, restricciones presupuestarias y recesiones cada vez más graves; la enormidad de tales retos no debería

subestimarse. La demanda de medidas de austeridad fue intensa, al igual que los ruegos de otros sectores vulnerables. Así pues, fue inevitable hacer concesiones. No obstante, hemos visto que algunas políticas, y el modo en que se aplicaron, resultaron más eficaces que otras.

Cuadro 6 La recesión para los niños de los Estados Unidos

La Gran Recesión fue precedida de un periodo de tipos de interés bajos en todo el mundo y no fue hasta 2007 cuando se desencadenó en los Estados Unidos con la crisis de las hipotecas de alto riesgo. Los bajos tipos de interés, la laxitud de los criterios de concesión de préstamos en los Estados Unidos y la comercialización agresiva de productos hipotecarios de alto riesgo inflaron los precios del mercado inmobiliario. En 2007 estalló la burbuja, se desplomó el valor de los activos y llegaron los impagos y las ejecuciones hipotecarias.

El hundimiento del precio de la vivienda y las consiguientes pérdidas de las grandes entidades financieras que poseían títulos vinculados al valor de los bienes inmobiliarios desencadenaron el mayor declive económico sincrónico a escala global desde la Segunda Guerra Mundial. Para detener el incremento del desempleo y la caída del PIB, el Gobierno estadounidense aprobó en 2009 la Ley de Recuperación y Reinversión, un paquete de estímulo de 800.000 millones de dólares con el que perseguía estabilizar la economía y mejorar la protección de los grupos más vulnerables. La ley amplió los programas de asistencia alimentaria, extendió la prestación por desempleo de 26 a 99 semanas, aumentó los descuentos impositivos sobre las rentas del trabajo

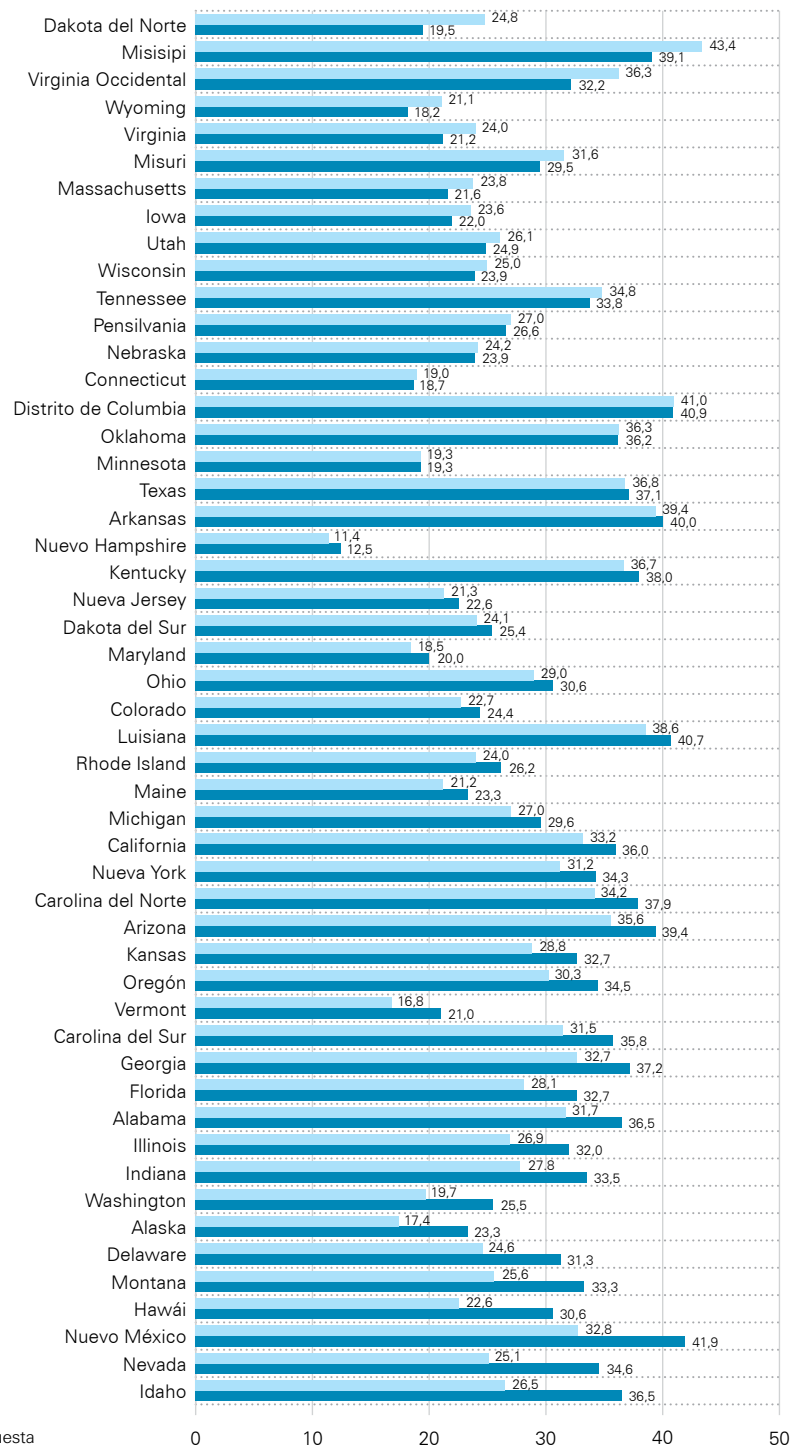
(EITC, por sus siglas en inglés) e introdujo el crédito fiscal *Making Work Pay* («hacer que trabajar sea rentable», un reembolso de hasta 400 dólares para los trabajadores y de hasta 800 dólares para los contribuyentes casados que hacen la declaración conjunta). Los elementos de protección social del paquete de estímulo tuvieron un costo aproximado de 200.000 millones de dólares.

La pobreza infantil en los Estados Unidos, por estados

Entre 2006 y 2011, la pobreza infantil aumentó en 34 estados. Los incrementos más importantes se produjeron en Nevada, Idaho, Hawái y Nuevo México, todos ellos con un número de niños relativamente pequeño. Entretanto, Misisipi y Dakota del Norte experimentaron disminuciones notables. En algunos de los estados más grandes, un pequeño incremento porcentual supuso una subida significativa en el número absoluto de niños que cayeron en la pobreza: California (221.000), Florida (183.000), Georgia (140.000) e Illinois (133.000). En el conjunto de los Estados Unidos, 24,2 millones de niños vivían en la pobreza en 2012, es decir, 1,7 millones más que en 2008. Aproximadamente un tercio de todos los nuevos niños pobres de la OCDE o la UE viven en los Estados Unidos.

Tabla clasificatoria 4 Pobreza infantil en los Estados Unidos, por estado (incluido el Distrito de Columbia)

Puesto	Estado	Evolución (2007-2012)
1	Dakota del Norte	-5,4
2	Misisipi	-4,3
3	Virginia Occidental	-4,2
4	Wyoming	-2,9
4	Virginia	-2,9
6	Misuri	-2,1
6	Massachusetts	-2,1
8	Iowa	-1,6
9	Utah	-1,2
10	Wisconsin	-1,1
11	Tennessee	-0,9
12	Pensilvania	-0,4
13	Nebraska	-0,3
14	Connecticut	-0,2
15	Distrito de Columbia	-0,1
15	Oklahoma	-0,1
17	Minnesota	0,0
18	Texas	0,2
19	Arkansas	0,6
20	Nuevo Hampshire	1,1
21	Kentucky	1,3
21	Nueva Jersey	1,3
23	Dakota del Sur	1,4
23	Maryland	1,4
25	Ohio	1,6
26	Colorado	1,7
27	Luisiana	2,1
28	Rhode Island	2,2
28	Maine	2,2
30	Michigan	2,5
31	California	2,7
32	Nueva York	3,1
33	Carolina del Norte	3,6
34	Arizona	3,7
35	Kansas	3,9
36	Oregón	4,1
37	Vermont	4,2
38	Carolina del Sur	4,3
39	Georgia	4,5
40	Florida	4,6
41	Alabama	4,7
42	Illinois	5,1
43	Indiana	5,7
44	Washington	5,8
45	Alaska	5,9
46	Delaware	6,7
47	Montana	7,7
48	Hawái	8,0
49	Nuevo México	9,1
50	Nevada	9,5
51	Idaho	10,0



Fuente: Suplemento económico y social anual de la Encuesta de la Población Actual (CPS).

Notas: Las estimaciones de pobreza se calcularon a partir de los promedios de tres años (2005-2006-2007 y 2010-2011-2012). Las cifras se redondean al primer número tras el decimal.

Tasa de pobreza infantil (%)

2006 2011

Cuadro 7 Protección social a la americana

En las últimas décadas, las redes de seguridad social estadounidenses han favorecido a los pobres que trabajan, en detrimento de los pobres desempleados. En la reforma de 1996 del programa federal de bienestar se añadió un componente de desarrollo de la fuerza laboral y se reformuló un programa clave para las familias más pobres, de manera que el programa de asistencia temporal para familias necesitadas (TANF, por sus siglas en inglés) sustituyó al programa de asistencia para las familias con hijos dependientes (AFDC, por sus siglas en inglés), en funcionamiento desde 1935. El TANF ha experimentado un deterioro significativo desde 1996. Con un presupuesto de 10.000 millones de dólares en 2010, en el peor momento de la recesión, llegó a tan solo 2 millones de familias; en 1994, con un presupuesto de 30.000 millones, alcanzó a más de 5 millones de familias.

Entretanto, el seguro de desempleo repartió 139.000 millones de dólares en 2010. La mitad procedía de las prestaciones adicionales previstas en el paquete de estímulo, entre ellas el incremento del monto de la prestación y la ampliación de los periodos de cobertura.

Para las familias pobres con hijos, el elemento más importante de la red de seguridad es el programa de nutrición suplementaria *Supplemental Nutrition Assistance Program* (SNAP), antes denominado *Food Stamp Program*. El paquete de estímulo aportó 40.000 millones de dólares más al programa, de manera que se pudieron aumentar las prestaciones mensuales. Así pues, casi uno de cada siete residentes en el país recibió la prestación. En 2011, el presupuesto ascendió a 70.000 millones de dólares.

Resultados de la red de seguridad

Para determinar el número de pobres, la Oficina del Censo de los Estados Unidos (USCB, por sus siglas en inglés) define la línea o umbral de pobreza a partir de los datos de los ingresos anuales. Por ejemplo, en 2013 el umbral de pobreza de la USCB para una unidad familiar de tres miembros era de 18.552 dólaresⁱ.

La *Figura 23* compara la composición de ingresos de 2010 con la de 1982, año en que la última recesión

importante en los Estados Unidos alcanzó su punto álgidoⁱⁱ. El Panel A analiza a las familias con ingresos inferiores al umbral de pobreza; el Panel B analiza a los «extremadamente pobres», aquellas familias con ingresos inferiores al 50% del umbral de pobreza. Se comparan distintas fuentes de ingresos: salarios, seguros de desempleo, cupones de alimentos, EITC y los programas TANF y AFDC.

Entre aquellos que se encuentran en el 100% del umbral de pobreza o por debajo de él, el importante descenso de las rentas del trabajo y del programa TANF en 2010 se vio compensado por un incremento notable de los cupones de alimentos y los descuentos EITC. Hubo asimismo un modesto incremento de los seguros de desempleo. En el caso de este grupo, la pobreza infantil aumentó menos en esta recesión que en 1982.

Para aquellos que se encuentran en el 50% del umbral de pobreza o por debajo de él —los extremadamente pobres— la historia es un tanto diferente. Aunque en el Panel B se refleja un descenso notable de las rentas del trabajo y del programa TANF, y un incremento significativo de los cupones de alimentos, también se aprecia que el aumento de los descuentos EITC es mucho menor y que hay un ligero declive en el seguro de desempleo, al contrario de lo que sucede con el grupo de los pobres ordinarios.

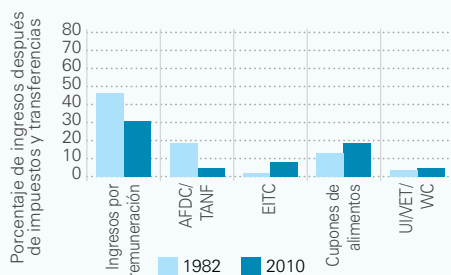
Los datos ponen de manifiesto que la red de seguridad estadounidense ha cambiado para brindar más apoyo a las familias trabajadoras pobres, en detrimento de las personas extremadamente pobres que carecen de empleo. Por consiguiente, la pobreza infantil extrema ha aumentado más en esta recesión que en la de 1982, lo que indica que hace 30 años la red de seguridad fue más fuerte para los niños más pobres.

ⁱ Fuente: <https://www.census.gov/hhes/www/poverty/data/threshld/>

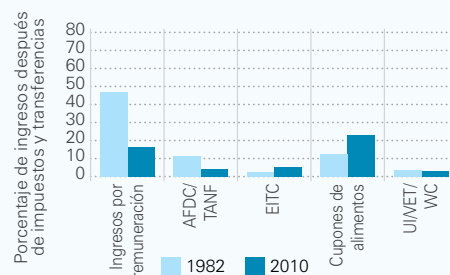
ⁱⁱ Composición de ingresos después de impuestos y transferencias.

Figura 23 Composición de ingresos después de impuestos y transferencias, por fuente –por debajo del 50% y el 100% del umbral de pobreza

Panel A: debajo del 100% del umbral de pobreza



Panel B: debajo del 50% del umbral de pobreza



Fuente: Bitler, M., Hoynes, H. y E. Kuka (2014). *Child Poverty and the Great Recession*. Documento de trabajo de Innocenti. Centro de Investigaciones de UNICEF, Florencia.

Nota: Seguro de desempleo (UI), veteranos (VET), indemnizaciones laborales (WC).

SECCIÓN 5

CONCLUSIÓN

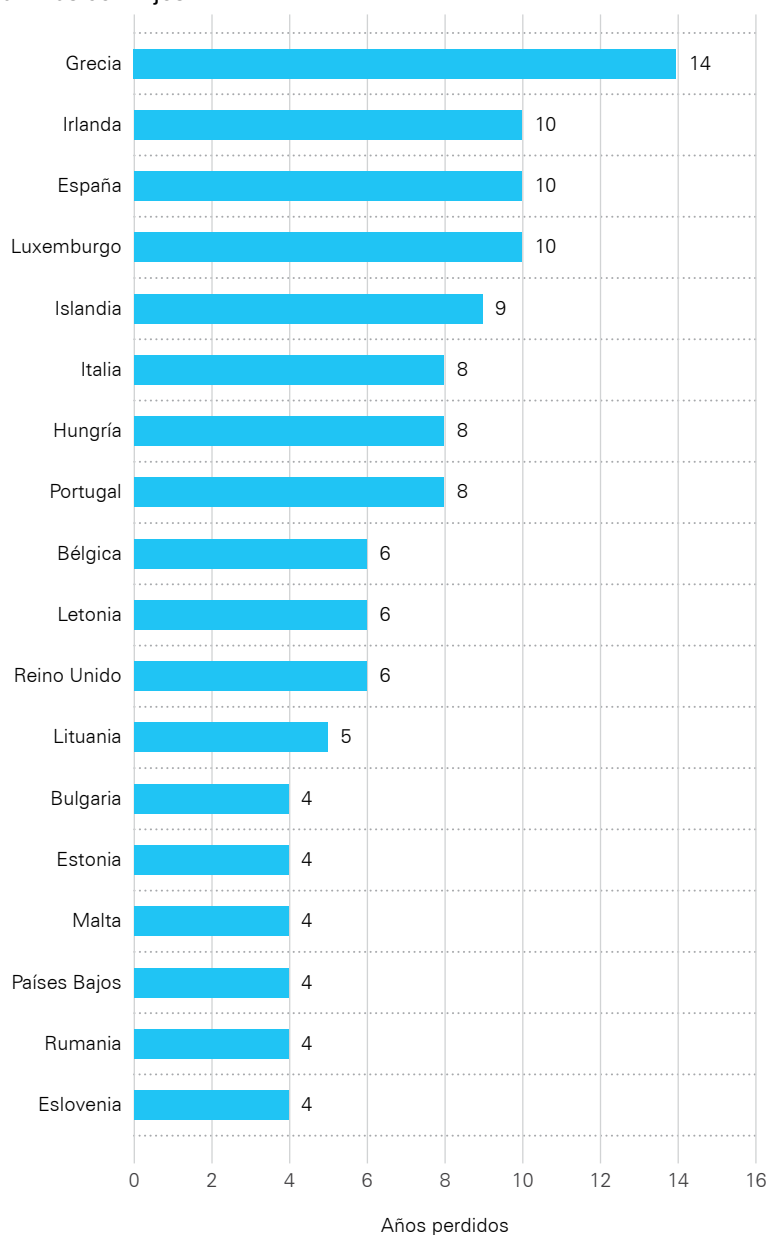
El economista John Kenneth Galbraith acuñó el célebre término «verdades aceptadas» (*conventional wisdom*) para describir una serie de enunciados generales que la mayoría acepta como ciertos, aun cuando no lo son. En lo que respecta a la Gran Recesión y su impacto en los niños, la sabiduría convencional afirma que el sufrimiento era inevitable, que todos los grupos sociales lo padecieron por igual y que la recuperación macroeconómica lo está mitigando.

El presente informe sugiere lo contrario. Millones de niños padecieron los efectos inmediatos y directos de la recesión (más que otros grupos vulnerables como los ancianos) y muchos de ellos sufrirán sus consecuencias de por vida. Y, ciertamente, sus efectos no se han repartido de manera uniforme entre todos los niños de todos los países.

La *Figura 24* plasma la disminución de los ingresos familiares entre 2008 y 2012²⁵. Años de esfuerzo y progreso se han perdido en la recesión. En Grecia, las familias con hijos han perdido el equivalente a 14 años de mejora de sus ingresos. España, Irlanda y Luxemburgo perdieron 10 años; Islandia, 9; e Italia, Hungría y Portugal, 8. Probablemente la situación es todavía peor para los niños de familias con un nivel de ingresos inferior.

El mayor costo de esta pérdida de potencial puede apreciarse en la cada vez mayor alienación social

Figura 24 El «gran salto atrás». Años de progresos perdidos por las familias con hijos



Fuente: Eurostat.

Nota: Las estimaciones se basan en los ingresos medios equivalentes de los hogares con hijos según los precios de 2007 en la moneda nacional correspondiente.

y en el menor crecimiento demográfico. La tendencia alcista de las tasas de fertilidad se ha ralentizado por primera vez en un decenio, un fenómeno debido, al menos en parte, a que los jóvenes adultos postergan la formación de una familia a causa de la situación económica. Los más afectados son los países más expuestos a la recesión y los grupos más jóvenes (entre 15 y 19 y entre 20 y 24 años). Tales consecuencias magnifican los perjuicios de la pobreza persistente y reducen las opciones de obtener logros educativos y profesionales. No responder con audacia puede tener repercusiones negativas a largo plazo en las sociedades.

Estos riesgos son más evidentes en Europa, donde la difícil situación de los niños refleja una desigualdad cada vez mayor en los Estados y entre ellos. El crecimiento de la brecha de desigualdad pone en peligro los ambiciosos proyectos de convergencia de la Unión Europea, tales como la estrategia Europa 2020 con miras a «sacar como mínimo a 20 millones de personas de la pobreza y la exclusión social e incrementar el empleo [...] al 75%»²⁶.

La respuesta de los gobiernos a la recesión ha sido muy diversa. En algunos países y en contextos muy diferentes, las instituciones y los programas públicos han protegido a los niños con eficacia. Se ha adoptado un conjunto de medidas jurídicas y económicas —desde reformas tributarias a medidas para evitar el desahucio de familias— a fin de contener la pobreza infantil y salvaguardar los derechos fundamentales de los niños. Desde 2008, las intervenciones públicas eficaces han evitado que 4 millones

de niños cayeran en la pobreza en 18 países ligeramente expuestos a la recesión.

La efectividad de estas respuestas probablemente será objeto de debate durante décadas, pero está claro que los indicadores económicos no revelan por sí solos la complejidad de la realidad social. Después de seis años de recesión seguimos descubriendo sus consecuencias para los niños y las familias. Es posible que muchos hogares tarden años en recuperar su nivel de bienestar anterior a la recesión. El desempleo elevado y la austeridad fiscal seguirán siendo la norma en el futuro inmediato de muchos países. Los gobiernos y las instituciones deben encontrar el modo de garantizar el «interés superior» de los niños²⁷.

El análisis que se expone en el presente informe plantea los siguientes principios y recomendaciones a los gobiernos para que los tengan en cuenta cuando fortalezcan sus estrategias de protección infantil:

» **Comprometerse de forma explícita a poner fin a la pobreza infantil en los países desarrollados.**

En un momento en que poner fin a la pobreza infantil es un objetivo fundamental del programa para el desarrollo después de 2015, los países ricos deberían dar ejemplo y priorizar el bienestar de los niños en su respuesta a la recesión, tanto por razones éticas como por su propio interés.

– La pobreza infantil y la exclusión social deben abordarse desde la perspectiva de los derechos del niño, de conformidad con los compromisos asumidos

en la Convención sobre los Derechos del Niño.

– Deben realizarse evaluaciones exhaustivas de las consecuencias de la recesión en los niños. Su bienestar actual y futuro debería ser objeto de un debate nacional orientado a la consecución de resultados concretos.

– No olvidarse de nadie debe ser el principio en que se basen las futuras estrategias sociales de los países desarrollados. La igualdad ha de ser un aspecto fundamental de todo plan nacional dirigido a los niños y los adolescentes, incluidos los relacionados con educación, vivienda, necesidades especiales y otras áreas clave.

– Los Estados deberían plantearse la posibilidad de trazar una serie de «líneas rojas» —indicadores de pobreza y bienestar infantil— que, de cruzarse, activen automáticamente una intervención pública.

» **Rescatar, prevenir y dar esperanza.** Deben promoverse oportunidades para interrumpir los ciclos de vulnerabilidad infantil. Garantizar unas condiciones sociales mínimas sería un paso muy positivo.

– **Rescatar:** La pobreza y las privaciones han alcanzado niveles de emergencia en media docena de países y tienen un nivel intolerablemente elevado en otros muchos. Los gobiernos deberían efectuar inversiones para eliminar la pobreza extrema. ¿Cómo?

· poniendo en práctica las recomendaciones del informe de la Comisión Europea *Investing in Children: Breaking the cycle of disadvantage*²⁸, en el que se

demanda la integración de estrategias, el desarrollo de políticas universales y la participación de las partes interesadas;

- promoviendo un equilibrio adecuado entre las políticas universales y las específicas con miras a ayudar a los niños más desfavorecidos; y
- mejorando los resultados del sistema educativo en cuanto a la igualdad de oportunidades e impulsando la capacidad de respuesta del sistema de salud para las personas más desfavorecidas.

- **Prevenir:** Aumentar la inversión en políticas y programas de protección social puede reducir la pobreza, mejorar la resistencia social de los niños y promover el desarrollo económico de forma eficiente y rentable. Entre esas medidas cabe mencionar la renta básica familiar, la integración de los progenitores en los mercados económicos y la protección de los niños vulnerables de la exclusión económica y social. Las evaluaciones de impacto son una herramienta útil para

tomar decisiones en aras del interés de los niños.

Es necesario aplicar un enfoque preventivo para los niños que se ven expuestos a cada vez más riesgos debido a una situación de vulnerabilidad, como puede ser vivir en una familia migrante o monoparental. Asimismo, es preciso ofrecer servicios asequibles de educación infantil temprana y atención para facilitar la participación de los padres en el mercado laboral y reducir las desigualdades a una edad temprana.

- **Dar esperanza:** Los adolescentes y los jóvenes adultos deben incluirse en cualquier programa económico de salida de la recesión. Los gobiernos deberían trazar planes específicos para abordar el desempleo juvenil y el alto número de NINI, suavizando la transición entre el ámbito formativo y el laboral, reduciendo el subempleo y fortaleciendo las estrategias de adaptación profesional.
- » **Producir datos más fiables en los que fundamentar el debate público:** Debe mejorarse la disponibilidad, la oportunidad y la

utilidad de la información sobre el bienestar infantil.

- Todos los países deberían hacer hincapié en la recopilación de datos, sobre todo para medir los niveles de pobreza, los grupos etarios, la tasa de NINI y otros factores.
- Los nuevos datos han de publicarse con prontitud para facilitar una toma de decisiones oportuna.
- También debe mejorarse el acceso a la información de las instituciones de investigación de interés público y sin ánimo de lucro.

Dentro de cincuenta años consideraremos este periodo una coyuntura crítica en la historia de muchos países ricos. Es posible que la Gran Recesión sea recordada por la generación de niños vulnerables que dejó tras de sí. Pero también podría pasar a la historia como un momento trascendente en el que las naciones en recuperación pusieron los cimientos de una sociedad más inclusiva, fundamentada en la igualdad y las oportunidades para todos. ¿Cómo si no vamos a saldar la deuda contraída con los niños de la recesión?

ABREVIATURAS INTERNACIONALES

Abreviaturas internacionales (ISO) de los países analizados en este *Report Card*

AT	Austria
AU	Australia
BE	Bélgica
BG	Bulgaria
CA	Canadá
CH	Suiza
CL	Chile
CY	Chipre
CZ	República Checa
DE	Alemania
DK	Dinamarca
EE	Estonia
ES	España
FI	Finlandia
FR	Francia
GR	Grecia
HR	Croacia
HU	Hungría
IE	Irlanda
IL	Israel
IS	Islandia
IT	Italia
JP	Japan
KR	República de Corea
LT	Lituania
LU	Luxemburgo
LV	Letonia
MT	Malta
MX	México
NL	Países Bajos
NO	Noruega
NZ	Nueva Zelanda
PL	Polonia
PT	Portugal
RO	Rumania
SE	Suecia
SI	Eslovenia
SK	República Eslovaca
TR	Turquía
UK	Reino Unido
US	Estados Unidos

FUENTES DE DATOS – LAS TABLAS CLASIFICATORIAS

Tabla clasificatoria 1

Los datos se refieren a niños de entre 0 y 17 años.

Para la mayoría de países cubiertos, todos los años se publican estudios sobre la situación de las familias (los últimos disponibles son de 2012); normalmente reflejan el nivel de ingresos del año anterior (2011).

Para Canadá, Chile, Israel, México, Nueva Zelanda y República de Corea, el periodo varía entre 2008 y 2012 (véanse las fuentes a continuación).

Los datos de Turquía se refieren a niños de entre 0 y 19 años.

Los índices de pobreza infantil (anclada) de Croacia en 2008 y 2012 no pueden compararse de forma directa. La estimación para 2008 se obtuvo de Eurostat. El índice de pobreza infantil anclada se calculó a partir de los microdatos de las estadísticas comunitarias sobre la renta y las condiciones de vida (EU-SILC) de 2012 y del umbral de pobreza establecido en la encuesta de presupuestos familiares (EPF) de 2008, tras aplicar la inflación.

Fuentes: Los cálculos para la elaboración de la *Tabla clasificatoria 1* se basan en las últimas estimaciones de Eurostat para 2008 y 2012 (estimaciones de las estadísticas comunitarias sobre la renta y las condiciones de vida [EU-SILC]; ruptura en la serie temporal en los datos de 2012 de Austria y el Reino Unido).

Para los demás países:

- » Australia: estudio HILDA de 2008 y 2012 (*Household, Income and Labour Dynamics in Australia*).
- » Canadá: *Survey of Income and Labour Dynamics* (del Estudio de ingresos de Luxemburgo) de 2008 y 2011.
- » Chile: CASEN de 2006 y 2011.
- » Estados Unidos: *Current Population Survey* (CPS) de 2008 y 2012.
- » Israel: *Household Expenditure Survey* (del Estudio de ingresos de Luxemburgo) de 2007 y 2010.

» Japón: Ministerio de Salud, *Labour and Welfare's Comprehensive Survey of Living Conditions* de 2008 y 2012.

» México: *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares* (ENIGH) de 2006 y 2012.

» Nueva Zelanda: *Household Economic Survey 2006/2007 y 2011/2012* (estimaciones obtenidas de B. Perry, *Household Incomes in New Zealand: Trends in indicators of inequality and hardship, 1982 to 2013*, Ministerio de Desarrollo Social de Nueva Zelanda, Auckland, 2014).

» República de Corea: *Household and Income Expenditure Survey 2007–2011 y Farm Household Economy Survey 2007–2011*.

» Turquía: *Income and Living Conditions Survey* de 2008 y 2012.

El año de referencia de los ingresos es el año natural o fiscal anterior al de elaboración del estudio, salvo en los siguientes casos: Chile, México, Reino Unido y República de Corea, en los que el año del estudio y el de referencia de los ingresos coinciden; Australia, pues el año de referencia discurre entre julio del año anterior y junio del año del estudio; Croacia e Irlanda (EPF 2008), con un periodo de referencia móvil que corresponde a los 12 meses anteriores a la entrevista. Los años de referencia de los ingresos de Nueva Zelanda son 2006 y 2011. En el caso de Israel se usan los ingresos mensuales y el periodo de referencia corresponde a los tres meses previos a la entrevista.

Tabla clasificatoria 2

Los datos se refieren a niños y jóvenes de entre 15 y 24 años.

Las estimaciones trimestrales y anuales no pueden compararse de manera directa.

Fuentes: Últimas estimaciones de Eurostat para 2008 y 2013 (estimaciones de la encuesta de población activa de la Unión Europea).

OCDE, *Society at a Glance 2014*:

- » Australia: marzo de 2007 y marzo de 2013.
- » Canadá, Estados Unidos, México y Nueva Zelanda: T1-2007 y T1-2013.
- » Japón: T4-2007 y T4-2012.

OCDE, *Education at a Glance 2013* (2008 y 2011): Israel, República de Corea.

CASEN 2006 y 2011: Chile.

Tabla clasificatoria 3

Gallup reúne y divulga información sobre una serie de indicadores basados en los datos facilitados por alrededor de 160 países. En los países desarrollados se entrevista por teléfono a una muestra representativa de 1000 adultos (mayores de 15 años), con una cobertura telefónica del 80%. Los organismos multilaterales recurren con cada vez mayor frecuencia a los datos de Gallup, pero existen dudas sobre su fiabilidad estadística y los datos desglosados que se tienen sobre los niños son escasos. Es posible consultar los datos de Gallup sobre el periodo 2006–2013 mediante una suscripción de pago a Gallup Analytics. Véase <http://www.gallup.com/gallupanalytics.aspx>

Cuando no se disponía de datos para 2007 se emplearon los datos de 2008; si estos tampoco estaban disponibles se usaron los datos de 2006. En general, se aplicaron datos de 2008 para Austria, Finlandia, Irlanda, Islandia, Luxemburgo, Malta, Noruega y Portugal; y datos de 2006 para Bulgaria, Chipre, Croacia, Eslovenia, la República Eslovaca y Suiza.

Para el indicador de estrés: no se dispone de datos para Bulgaria y Croacia; se usaron datos de 2006 para Chipre, Eslovenia, Grecia, la República Checa, la República Eslovaca, Rumania y Suiza; se usaron datos de 2007 para Chile y México. Los datos de los demás países corresponden a 2008; en el caso de Noruega y Suiza, al no disponer de los datos de 2013, se emplearon los de 2012.

n. d.: no disponible.

FUENTES DE DATOS - INVESTIGACIONES ORIGINALES PARA ESTE INFORME

Los estudios originales en los que se basa este informe, y su descripción metodológica exhaustiva, pueden consultarse en los documentos de trabajo (*Working Papers*) de Innocenti que se indican a continuación, disponibles en el sitio web www.unicef-irc.org:

Bitler, M., H. Hoynes y E. Kuka, *Child Poverty and the Great Recession*, documento de trabajo de Innocenti n.º 2014-11, Centro de Investigaciones de UNICEF, Florencia, 2014. <http://www.unicef-irc.org/publications/724>

Chzhen, Y., *Child Poverty and Material Deprivation in the European Union during the Great Recession*, documento de trabajo de Innocenti n.º 2014-06, Centro de Investigaciones de UNICEF, Florencia, 2014. <http://www.unicef-irc.org/publications/723>

Chzhen, Y., *Subjective Impact of the Economic Crisis on Households with Children in 17 European Countries*, documento de trabajo de Innocenti n.º 2014-09, Centro de Investigaciones de UNICEF, Florencia, 2014. <http://www.unicef-irc.org/publications/725>

Chzhen, Y. y D. Richardson, *Young People (not) in the Labour Market in Rich Countries during the Great Recession*, documento de trabajo de Innocenti n.º 2014-12, Centro de Investigaciones de UNICEF, Florencia, 2014. <http://www.unicef-irc.org/publications/726>

Chzhen, Y., S. Hämäläinen y J. Vargas, *Significant Changes to Family-related Benefits in Rich Countries during the Great Recession*, documento de trabajo de Innocenti n.º 2014-13, Centro de Investigaciones de UNICEF, Florencia, 2014. <http://www.unicef-irc.org/publications/727>

Holmqvist, G. y L. Natali, *Exploring the Late Impact of the Financial Crisis using Gallup World Poll Data: A note*, documento de trabajo de Innocenti n.º 2014-14, Centro de Investigaciones de UNICEF, Florencia, 2014. <http://www.unicef-irc.org/publications/728>

Kokkevi, A., M. Stavrou, E. Kanavou y A. Fotiou. *The Repercussions of the Economic Recession in Greece on Adolescents and their Families*, documento de trabajo de Innocenti n.º 2014-07, Centro de Investigaciones de UNICEF, Florencia, 2014. <http://www.unicef-irc.org/publications/732>

Martorano, B., *The Australian Household Stimulus Package: Lessons from the recent economic crisis*, documento de trabajo de Innocenti n.º 2013-09, Centro de Investigaciones de UNICEF, Florencia, 2013. <http://www.unicef-irc.org/publications/697>

Martorano, B., *Is it Possible to Adjust «With a Human Face»? Differences in Fiscal Consolidation Strategies between Hungary and Iceland*, documento de trabajo de Innocenti n.º 2014-03, Centro de Investigaciones de UNICEF, Florencia, 2014. <http://www.unicef-irc.org/publications/719>

Martorano, B., *The Consequences of the Recent Economic Crisis and Government Reactions for Children*, documento de trabajo de Innocenti n.º 2014-05, Centro de Investigaciones de UNICEF, Florencia, 2014. <http://www.unicef-irc.org/publications/722>

Martorano, B., *Pre-crisis Conditions and Government Policy Responses: Chile and Mexico during the Great Recession*, documento de trabajo de Innocenti n.º 2014-15, Centro de Investigaciones de UNICEF, Florencia, 2014. <http://www.unicef-irc.org/publications/729>

Natali, L., B. Martorano, S. Handa, G. Holmqvist e Y. Chzhen, *Trends in Child Well-being in EU Countries during the Great Recession: A cross-country comparative perspective*, documento de trabajo de Innocenti n.º 2014-10, Centro de Investigaciones de UNICEF, Florencia, 2014. <http://www.unicef-irc.org/publications/730>

1. UE-28 e Islandia, Noruega, Suiza y Turquía. En Natali et al., *Trends in Child Welfare*, se describen aquellos casos para los que no se dispone de datos exhaustivos.
2. Esta cifra se refiere a todo tipo de hogares, con y sin niños.
3. OCDE, *Society at a Glance 2014: OECD Social Indicators*, OECD Publishing, 2014, disponible en http://dx.doi.org/10.1787/soc_glance-2014-en
4. OCDE, *Society at a Glance 2014*, pág. 21.
5. Unión Europea, *Social Europe: Many ways, one objective*, informe anual del Comité de Protección Social sobre la situación social en la Unión Europea, 2014, pág. 127.
6. *Ibid.*, pág. 78.
7. Los datos sobre el Programa Especial de Nutrición Suplementaria para Mujeres, Lactantes y Niños (WIC) estadounidense pueden consultarse en www.fns.usda.gov/pd/wic-program
8. Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Food and nutrition*, disponible en www.usda.gov/wps/portal/usda/usdahome?navid=food-nutrition
9. Canada Foodbanks, *Hungercount 2013*, en www.foodbanksCanada.ca/FoodBanks/MediaLibrary/HungerCount/HungerCount2013.pdf
10. CECODHAS Housing Europe, nota de prensa, 2013, en www.housingEurope.eu/resource-144/about-time-to-stop-a-european-wave-of-evictions
11. RealtyTrac, *Foreclosure Report*, 2013, en www.realtytrac.com/content/foreclosure-market-report/2013-year-end-us-foreclosure-report-7963
12. Unión Europea, *Social Europe: Many ways, one objective*, pág. 146.
13. A finales de 2011, cuando los peores efectos de la recesión aún no se habían hecho notar, un informe europeo advertía de que la crisis incidiría en el impactante número de niños que carecen de vivienda: «La tendencia más alarmante es el incremento del número de niños sin hogar, evidente en diversos lugares, ya sea porque su familia pierde su vivienda o por la desintegración de las familias a causa de las tensiones derivadas de la crisis». Véase: Comisión Europea, Dirección General de Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión, *Homelessness during the Crisis*, Research Note 8/2011, 2011, pág. 12. Curiosamente, la Gran Recesión no parece haber tenido efectos semejantes en otros países como los Estados Unidos.
14. UNICEF, *The Children Left Behind: A league table of inequality in child well-being in the world's rich countries*, Report Card n.º 9 de Innocenti, Centro de Investigaciones de UNICEF, Florencia, 2010, pág. 29.
15. Caritas Europa, *Europe 2020 Shadow Report*, Caritas Europa, Bruselas, 2013, págs. 26 y siguientes.
16. Brooks-Gunna, J., W. Schneider y J. Waldfogel, *The Great Recession and the Risk for Child Maltreatment, Child Abuse and Neglect*, tomo 37, n.º 10, 2013, pág. 721, en www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0145213413002226. Para obtener más información sobre el incremento véase también: Corak, M. *America's Children are the Silent Victims of the Great Recession*, PBS Newshour, 8 de octubre de 2013, en www.pbs.org/newshour/making-sense/americas-children-are-the-sile/
17. OCDE, *Education Indicators in Focus 18*, OCDE, 2013.
18. Centro de Investigaciones de UNICEF, *Measuring Child Poverty: New league tables of child poverty in the world's rich countries*, Report Card n.º 10 de Innocenti, Centro de Investigaciones de UNICEF, Florencia, 2012.
19. Se consideran familias migrantes aquellas que cuentan como mínimo con un adulto nacido fuera de la Unión Europea.
20. Centro de Derechos Económicos y Sociales, *European Rights Chief Warns of Austerity's "Lost Generation"*, 5 de junio de 2014, en <http://cesr.org/article.php?id=1608>
21. OCDE, *Education Indicators in Focus 18*.
22. OCDE, *Society at a Glance, 2014*.
23. Mismas fuentes que se indican para la *Tabla clasificatoria 1* en la página 44.
24. Estas cifras se obtienen partiendo de las poblaciones infantiles totales que se aplican en la *Tabla clasificatoria 1* (véase la página 44).
25. La cifra corresponde al número de años que hay que retroceder para observar una renta media por familia en los hogares con niños tan baja como en 2012.
26. Comisión Europea, Dirección General de Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión, *The Social Dimension of the Europe 2020 Strategy*, informe del Comité de Protección Social de la Comisión Europea, 2011, en <http://bookshop.europa.eu/en/the-social-dimension-of-the-europe-2020-strategy-pbKEBA11001/>
27. OCDE, *Society at a Glance 2014*, pág. 18.
28. Comisión Europea, *Investing in Children: Breaking the cycle of disadvantage*, Recomendación de la Comisión, 20 de febrero de 2013, en <http://ec.europa.eu/social/BlobServlet?docId=9762&langId=en>

AGRADECIMIENTOS

El proyecto *Innocenti Report Card n.º 12* de Innocenti ha sido coordinado por el Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF. Para el estudio de investigación, que finalizó en junio de 2014, se ha contado con la colaboración de un grupo de asesores y revisores.

El manuscrito íntegro y los documentos de antecedentes del presente informe pueden descargarse del sitio web del Centro de Investigaciones de UNICEF en www.unicef-irc.org.

Investigación y análisis de datos

Yekaterina Chzhen Especialista en política social y económica (Centro de Investigaciones de UNICEF)

Gonzalo Fanjul Consultor independiente

Sudhanshu Handa Jefe de la Dependencia de política social y económica (Centro de Investigaciones de UNICEF)

Goran Holmqvist Director adjunto (Centro de Investigaciones de UNICEF)

Bruno Martorano Consultor (Centro de Investigaciones de UNICEF)

Luísa Natali Consultora (Centro de Investigaciones de UNICEF)

Junta consultiva

Peter Adamson Consultor independiente

Marta Arias Robles Directora de sensibilización de UNICEF Comité Español

Jonathan Bradshaw Universidad de York; Universidad de Durham

Chris De Neubourg Universidad de Maastricht; Universidad de Tilburgo

Liliana Fernandes Universidad Católica Portuguesa

Manos Matsaganis Universidad de Ciencias Económicas y Empresariales de Atenas

Kenneth Nelson Instituto Sueco de Investigación Social de la Universidad de Estocolmo

Dominic Richardson División de política social de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos

Judit Vall Castello Centro de Investigación en Economía y Salud de la Universidad Pompeu Fabra

Peter Whiteford Universidad Nacional Australiana

Asesores de UNICEF

Prerna Banati Especialista superior de planificación del Centro de Investigaciones de UNICEF

Aurélie Chun Consultora, Recaudación de Fondos y Alianzas en el Sector Privado, Oficina de UNICEF en Ginebra

Martin Evans Especialista en política social de la División de datos, políticas e investigaciones, Oficina de UNICEF en Nueva York

Sandrine Flavier Especialista en Comunicación, Recaudación de Fondos y Alianzas en el Sector Privado, Oficina de UNICEF en Ginebra

Marie-Claude Martin Directora del Centro de Investigaciones de UNICEF

Jens Matthes Especialista superior en políticas de la División de datos, políticas e investigaciones, Oficina de UNICEF en Nueva York

Alison Rhodes Especialista en Programas, Recaudación de Fondos y Alianzas en el Sector Privado, Oficina de UNICEF en Ginebra

Dale Rutstein Jefe de la Dependencia de comunicación del Centro de Investigaciones de UNICEF

El Centro de Investigaciones de UNICEF agradece asimismo la asistencia administrativa recibida por parte de *Cinzia Iusco Bruschi* y *Laura Meucci*.

Ejemplares anteriores de la serie:
(algunos números no están disponibles en español)

Innocenti Report Card n.º 1

Tabla clasificatoria de la situación de los niños pobres en las naciones ricas

Innocenti Report Card n.º 2

A league table of child deaths by injury in rich nations

Innocenti Report Card n.º 3

A league table of teenage births in rich nations

Innocenti Report Card n.º 4

A league table of educational disadvantage in rich nations

Innocenti Report Card n.º 5

A league table of child maltreatment deaths in rich nations

Innocenti Report Card n.º 6

Pobreza infantil en países ricos 2005

Innocenti Report Card n.º 7

Pobreza infantil en perspectiva: Un panorama del bienestar infantil en los países ricos

Innocenti Report Card n.º 8

El cuidado infantil en los países industrializados: transición y cambio. Una tabla clasificatoria de la educación y los cuidados durante la primera infancia en los países económicamente avanzados

Innocenti Report Card n.º 9

Los niños dejados atrás: Una tabla clasificatoria de la desigualdad respecto al bienestar infantil en las naciones ricas del mundo

Innocenti Report Card n.º 10

Medición de la pobreza infantil: Nuevas tablas clasificatorias de la pobreza infantil en los países ricos del mundo

Innocenti Report Card n.º 11

Bienestar infantil en los países ricos: Un panorama comparativo

Gráfica: MCC Design, Reino Unido (mccdesign.com)

Impreso por: ABC Tipografía, Sesto Fiorentino, Florencia, Italia

Report Card n.º 12 de Innocenti, 2014

Los niños de la recesión:

El impacto de la crisis económica
en el bienestar infantil en los países ricos

Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF
Piazza SS. Annunziata, 12
50122 Florencia (Italia)
Tel.: +39 055 20 330
Fax: +39 055 2033 220
florence@unicef.org
www.unicef-irc.org

ISSN 1605-7317

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

Octubre de 2014

N.º de venta: S.14.XX.6
N.º de depósito: 723U

ISBN: 978-88-6522-031-3

